

1-1-2011

Acciones previstas por las/los estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad de La Salle, frente a un posible terremoto en Bogotá

Andrea Catalina Bajonero Avila
Universidad de La Salle

Grettel Cohn
Universidad de La Salle

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social

Citación recomendada

Bajonero Avila, A. C., & Cohn, G. (2011). Acciones previstas por las/los estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad de La Salle, frente a un posible terremoto en Bogotá. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/123

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias Económicas y Sociales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Trabajo Social by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**ACCIONES PREVISTAS POR LAS/LOS ESTUDIANTES DEL PROGRAMA DE
TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE, FRENTE A UN
POSIBLE TERREMOTO EN BOGOTA.**

**ANDREA CATALINA BAJONERO ÁVILA
GRETTEL COHN**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
DESARROLLO HUMANO Y CALIDAD DE VIDA
BOGOTÁ D.C.
2011**

**ACCIONES PREVISTAS POR LAS/LOS ESTUDIANTES DEL PROGRAMA DE
TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE, FRENTE A UN
POSIBLE TERREMOTO EN BOGOTÁ.**

**ANDREA CATALINA BAJONERO ÁVILA
GRETTEL COHN**

Trabajo de Grado para Optar el Título de Trabajadora Social

ASESORA

NOHORA AYDÉE RAMÍREZ SÁNCHEZ

**Socióloga y Antropóloga
Esp. En resolución de conflictos
Doctorado en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica P.H.D**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
DESARROLLO HUMANO Y CALIDAD DE VIDA
BOGOTÁ D.C.**

2011

ADVERTENCIA

**“Ni la Universidad De La Salle,
ni el asesor, ni el jurado calificador
se hacen responsables de las
ideas expuestas por las graduandas”.¹**

¹ Reglamento estudiantil. Capitulo XII de los requisitos de grado Art.95.

Nota de aceptación _____

Rosa Margarita Vargas de Roa
Directora del Programa de
Trabajo Social Universidad De La Salle

Martha P. Mahecha Aguilera
Trabajadora Social
Candidata a Doctorado en Ciencias Sociales P.H.D
Jurado

Nohora Aydée Ramírez Sánchez
Socióloga y Antropóloga
Esp. En resolución de conflictos
Doctorado en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica P.H.D
Asesora Trabajo de Grado

Bogotá, Junio 16 de 2011

Agradecimientos

A mi mamá Hanni, por apoyarme en todo, creer en mí y siempre estar dispuesta a guiarme para poder cumplir mis metas y objetivos en la vida.

A mi tío Mauricio por su apoyo incondicional y por creer en mí.

A mi compañera y amiga de Trabajo de Grado por su apoyo y tiempo compartido.

A la profesora Nohora Aydée Ramírez Sánchez, por su tiempo, paciencia, dedicación, y su gran conocimiento que nos aportó no solo en lo académico sino también en lo personal.

GRETTEL COHN

A Dios, por haberme dado la oportunidad de culminar un ciclo más de mi vida.

A mis padres, en especial a mis abuelos, por su amor y apoyo incondicional a lo largo de mi vida.

A mi amiga y compañera de Trabajo de Grado por su dedicación y acompañamiento a lo largo de la carrera y la investigación.

A la profesora Nokora Aydée Ramírez Sánchez, por su tiempo, paciencia, dedicación, y su gran conocimiento que nos aportó no solo en lo académico sino también en lo personal.

ANDREA CATALINA BAJONERO ÁVILA

RESUMEN

El presente documento es el resultado de la investigación realizada con estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle, la cual se propuso identificar las acciones previstas por los y las estudiantes del Programa de Trabajo Social, desde un nivel de conocimiento Exploratorio – Descriptivo que busca establecer la manera en que están organizados y preparados las y los entrevistados, y qué estrategias de acción tienen previstas, así como los conocimientos que poseen sobre el tema de terremotos, en el evento de presentarse un fenómeno de esta naturaleza en Bogotá.

SUMMARY

This document is the result of research conducted with students of Social Work Program at the University of La Salle, which was to identify the actions planned by the students of Social Work Program, from a level of knowledge Exploration - Descriptive study aimed at identifying the way they are organized and prepared the respondents, and what strategies are planned action and the knowledge they possess on the subject of earthquakes, in the event of a phenomenon of this nature in Bogotá.

TABLA DE CONTENIDO

Pág.

RESUMEN

SUMMARY

	INTRODUCCIÓN	1
1.	ANTECEDENTES	2
2.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	21
3.	OBJETIVOS	23
3.1	Objetivo general	23
3.2	Objetivos especificos	23
4.	JUSTIFICACION	24
5.	REFERENTE CONCEPTUAL	27
5.1	Cultura	27
5.1.1	Concepciones sobre Cultura	28
5.1.2	Acciones	30
5.1.3	Caracterisiticas Fundamentales de la Cultura.....	31
5.1.4	Dimensión Cultural.....	32
5.1.5	Lenguaje y Represenetaciones Sociales	33
5.2	Interacción Social.....	34
5.3	Concepto de Crisis.....	35
5.3.1	Reacción Inmediata: Incredulidad o negación.....	36
5.4	Desastres Naturales.....	36
5.4.1	Terremotos.....	37
5.5	Emergencia.....	38
5.5.1	Planes de Emergencia	38
5.5.2	Plan de Emergencia Universidad de la Salle	39

6. REFERENTE LEGAL Y NORMATIVO	40
6.1 Marco legal	40
6.2 Marco Institucional	45
7. DISEÑO METODOLÓGICO	47
7.1 Tipo de investigación	47
7.2 Nivel de conocimiento.....	47
7.3 Población	48
7.4 Recolección de la informacion	48
7.5 Técnicas e instrumentos	48
7.6 Momentos de la investigacion.....	49
8. ANÁLISIS DE RESULTADOS	52
9. CONCLUSIONES	72
10. RECOMENDACIONES.....	76
11. BIBLIOGRAFÍA.....	79
12. CIBERGRAFÍA	83

ANEXOS

Anexo numero 1 Guía de entrevista semi-estructurada.....	87
Anexo numero 2 Cuadros de Sistematización de la Información.....	91

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende identificar las acciones previstas por las y los estudiantes del Programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle, en caso de ocurrir un movimiento telúrico dentro de tres categorías: antes, durante y después.

La investigación es cualitativa, de nivel de conocimiento Exploratorio- Descriptivo que permite la descripción de las acciones y motivaciones enunciadas por las personas, para establecer las prácticas previstas por estas al afrontar un evento catastrófico como un movimiento telúrico o terremoto. La aproximación al tema se realizó mediante una revisión documental sobre cultura, movimientos telúricos, terremotos, historia sísmica de Colombia, leyes y decretos sobre la prevención y atención de desastres a nivel nacional, regional y local. Para la recolección de información se utilizó la técnica de entrevista semi-estructurada y como instrumento una guía de preguntas la cual fue aplicada a 20 estudiantes de primero a decimo semestre del programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle. Los principales hallazgos encontrados indican que los y las estudiantes conocen parte de los planes de emergencia planteados por entes gubernamentales y privados tales como la FOPAE, SNPAD, DPAD, PNPAD¹, así como en las instituciones educativas donde cursaron estudios secundarios y la información dada por la Universidad de la Salle en la semana de inducción, además algunas de las prácticas planeadas por los estudiantes concuerdan con los planes antes mencionados.

¹FOPAE: Fondo de prevención y Atención de Emergencias. http://www.fopae.gov.co/portal/page/portal/FOPAE_V2

SNPAD: Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres. <http://www.sigpad.gov.co/sigpad/index.aspx>

DPAD: Dirección de Prevención y Atención de Desastres. http://www.sigpad.gov.co/sigpad/paginas_detalle.aspx?idp=102

PNPAD: Plan Nacional para la Prevención y Atención de Desastres <http://www.pilos.com.co/prevencion-de-riesgos/prevencion-y-atencion-de-desastres-parte-1/>

1. ANTECEDENTES

Desastres naturales

Son múltiples los estudios realizados y muchos los autores que han escrito acerca de desastres naturales como los movimientos telúricos o terremotos con fin de llamar la atención sobre los efectos de estos fenómenos en las poblaciones y en los sujetos o sobre necesidad de mejorar las estrategias en prevención, protección y atención a la población afectada por el mismo; específicamente para nuestro caso referimos los estudios y acciones relacionadas con los movimientos telúricos desde la perspectiva de diferentes autores.

El proyecto salón hogar entiende que “los desastres son considerados como alteraciones intensas que sufren las personas, los bienes, los servicios y el medio ambiente, ellos son causadas por un suceso natural o generados por el hombre y exceden la capacidad de respuesta de la comunidad afectada” (Definición y entendimiento, Proyectos al hogar. Recuperado de https://www.proyectosalohogar.com/Ciencia_al_Dia/Indice.htm). El proyecto concibe además, que los desastres naturales son impredecibles, tal como ocurre con los terremotos o movimientos telúricos, que son “movimientos de la corteza terrestre que generan deformaciones intensas en las rocas del interior de la tierra, acumulando energía que súbitamente es liberada en forma de ondas que sacuden la superficie terrestre” (Definición y entendimiento, Proyectos al hogar. Recuperado de https://www.proyectosalohogar.com/Ciencia_al_Dia/Indice.htm), y exponen a la población a correr riesgos para su vida así como alterar las condiciones de existencia.

Riesgo, desastre o catástrofe

”Un **riesgo**, o riesgo natural, es cualquier proceso que representa un amenaza para la vida humana o la propiedad. El suceso en si no es un riesgo; más bien un proceso natural que se convierte en un riesgo cuando amenaza los intereses humanos. Un **desastre**, o desastre natural, es el efecto de un riesgo en la sociedad, normalmente en forma de un suceso que ocurre en un periodo de tiempo limitado y en una zona geográfica definida. El término desastre se utiliza cuando la interacción entre seres humanos y un proceso natural tiene como resultado un daño considerable en la propiedad, herida o pérdida de vidas. Una **catástrofe**, dicho sencillamente, es un desastre masivo que requiere un gasto considerable de tiempo y dinero para la recuperación” (Edward, 2004:6).

Si comparamos los efectos de diferentes riesgos naturales vemos que aquellos que provocan más pérdidas de vidas humanas no son necesariamente los mismos que causan un mayor daño a la propiedad. “Un aspecto importante de todos los riesgos naturales es su potencial para producir una catástrofe, que se define como una situación en la que el daño a las personas, propiedades o la sociedad en general es el suficiente como para que la recuperación y/o habilitación sea un proceso largo y complicado” (Edward, 2004:7).

Uno de los principios fundamentales en el estudio de los riesgos naturales es que el aumento de la población intensifica el efecto del riesgo.

“Los desastres naturales atañen tanto las normas nacionales como las internacionales, por tal motivo la ONU creó un programa global de alerta temprana contra los desastres naturales, incluidos los tsunamis, ya que según esta organización (ONU), los sistemas de alerta temprana, junto con la ayuda humanitaria y una mejor preparación ante este tipo de sucesos, han reducido fuertemente el número de víctimas mortales. De hecho, las víctimas de desastres naturales son las principales destinatarias de la ayuda que ofrecen las agencias de la ONU. Así, según el director del PAM, James T. Morris, un tercio de los más de 100 millones de personas a los que asiste el PAM son personas afectadas por desastres naturales” (Informe Mundial sobre Desastres, alerta temprana, acción temprana una asociación esencial para prevenir desastres: 2009).

El término “proceso” es usado para referirse a los modos secuenciales en que se producen fenómenos físicos, químicos y biológicos de los movimientos telúricos o terremotos.

“Algunas erupciones volcánicas y terremotos, son resultado de fuerzas en el interior de la tierra, otros procesos son el resultado de fuerzas externas a la tierra exactamente dadas en la superficie o muy cerca de esta, los terremotos, volcanes, incendios e inundaciones, son procesos naturales que se producen en la superficie de la tierra desde mucho antes de que esta estuviera poblada, estos sucesos se vuelven peligrosos cuando los seres humanos viven o trabajan en su entorno , los términos riesgo, desastre o catástrofe se utilizan para describir esta interacción del hombre con estos procesos naturales” (Edward, 2004:5).

Para poder entender la influencia de los desastres naturales en las comunidades, es de suma importancia conocer su significado y utilidad, tal como lo plantea Edward A. Keller y Robert H. Blodgett (2004) en su libro “Riesgos naturales procesos de la tierra como riesgos, desastres y catástrofes” donde se aclaran los siguientes fenómenos:

Los riesgos naturales son procesos de la tierra, que se convierten en desastres y catástrofes.

Desde 1995 el mundo ha experimentado desastres naturales, como el tsunami en el océano Índico producido por uno de los 5 terremotos más grandes registrados en la historia; inundaciones catastróficas en Venezuela, Bangladesh y Europa central; El Niño más fuerte del que se tienen datos y terremotos mortales en la India, Irán, Turquía.

Norteamérica experimentó un huracán de categoría 5 en Guatemala y Honduras; incendios arrasadores en Arizona y California que establecieron un record; aumento en la cantidad de tornados presentados en la historia de Oklahoma; una serie de cuatro huracanes en seis semanas en la Florida, las carolinas comparable al record; una tormenta de nieve paralizadora en Nueva Inglaterra y Quebec, granizo que estableció un record perceptible en Alaska y el norte de Canadá. Estos sucesos son el resultado de fuerzas enormes que operan tanto en el interior como en la superficie de nuestro planeta” (Edward, 2004:5).

En el libro citado se explican los fenómenos naturales, así como la manera en que interactúan con el ser humano. Esa interacción ser humano-fenómeno natural se presenta cuando éste efectúa una intervención inadecuada con el medio en el cual

se encuentra inmerso, ya sea por la localización de zonas urbanas en sectores de alto riesgo, por la construcción de infraestructuras con mínima capacidad de resistencia frente a eventos peligrosos naturales y en la medida en que los peligros naturales influyen en la vida humana, como las epidemias, las condiciones climáticas, los desastres entre otros, y de esta forma cómo el ser humano se puede adaptar de una mejor manera a sus efectos.

Por tal razón desde los comienzos del presente siglo, la ciencia sismológica se ha desarrollado vertiginosamente, como lo explica Guzmán (2008:8-9) en su libro “Desastres naturales ¿Cómo actuar antes, durante y después?”.

Los sismos o terremotos

Como lo relata Guzmán (2008:19), en la última década se han abierto pasos a la teoría de placas que tiene que ver con la causa de los terremotos. Según esta teoría, la corteza terrestre está dividida en siete u ocho grandes placas gigantescas que se mueven errática y despaciosamente sobre el globo, llevando consigo mares y continentes. Los bordes de contacto de estas placas se rozan y aun chocan entre sí. Alguno de ellos, constituyen zonas de expansión o separación de placas, pues a medida que el magma sube inyectando entre las placas para formar nueva corteza, estas se separan. Como el crecimiento marginal de una placa, en una superficie confinada de una esfera, solo puede tener lugar por una reducción en el tamaño de las placas en otro borde de las mismas, esto solo puede acontecer o por plegamiento de la corteza, entre las placas, o por inmersión de un borde de una placa debajo de la otra en la zona de colisión.

Los sismos tectónicos se deben a energía repentina liberada en la interacción de las placas al moverse bruscamente un borde de la placa con respecto a la otra.

Los bordes de colisión actual de las placas se caracterizan por sistemas de montañas geológicamente complejos, tales como las cordilleras de la costa del pacifico en las Américas y las que se atraviesan el sur de Europa y el Asia, llamadas Alpino–Himalaya o por áreas volcánicas de islas como las que bordean el norte y oeste del Océano pacifico. Todas estas regiones son zonas de actividad

sísmica, como también lo son las zonas de separación de placas. Esta es pues, la relación entre tectónica y focos sísmicos.

América es un continente en cuya historia se han registrado frecuentes terremotos de gran magnitud e intensidad, además de una acelerada actividad sísmica, por lo tanto se encuentra más propenso a que se presenten devastadores desastres naturales debido a que encuentra en el “cinturón del fuego del pacífico” y en la zona de colisión de los continentes, que coincide con el límite de las placas del pacífico, la norteamericana, la del Caribe, la suramericana y la de nazca (Guzmán 2008:20).

Según Corredor y otros (1998:1), los terremotos pueden provocar numerosas defunciones y lesiones, se ha comprobado que los edificios de construcción liviana, especialmente los de estructura de madera, son mucho menos peligrosos. Los terremotos dejan especialmente pérdidas en los hospitales, las autoridades regionales reconociendo que la población no solo necesita asistencia para hacer frente a las consecuencias de los desastres, sino que merece contar con un sistema de salud menos vulnerable, con la tecnología de punta con la que se cuenta actualmente es posible reducir en gran medida y a un costo razonable la susceptibilidad del sistema a los efectos de un peligro.

Antecedentes de terremotos en Colombia

Dentro de los desastres naturales, a los cuales se encuentra expuesta Colombia, están los terremotos, que constituyen una de las catástrofes naturales más devastadoras y más aterradoras que existen, como lo explica Nava (1987:15) en su libro Terremotos, donde en “unos cuantos momentos, miles de personas pueden perder bienes, salud, seres queridos y, tal vez, la vida. Algunos terremotos han llegado a causar cientos de miles de muertes y graves daños en áreas de miles de kilómetros cuadrados, y se recuerdan como fechas dolorosas de la historia de la humanidad. Resulta instructivo recordar la cantidad de víctimas que puede causar un terremoto para tomar conciencia de la importancia de su estudio y de la necesidad de contar con una preparación adecuada para enfrentárseles” Nava, (1987:15).

Un antecedente ocurrió el 25 de Enero de 1999, en la ciudad de Armenia, en el departamento del Quindío, donde tuvo lugar un terremoto de intensidad 6.4 grados en la escala de Richter², las causas del terremoto están asociadas a que en esta área hay un alto riesgo sísmico, debido a la triple unión que ocurre en la esquina de la placa suramericana, donde las placas de Nazca, Cocos, y el pacífico convergen.

Terremoto del Quindío:

El lunes 25 de enero de 1999, a la 1:19 p.m. hora local (18:19 UT), ocurrió un fuerte sismo de magnitud 6.2 (Mw), que destruyó parte de la ciudad de Armenia. Su epicentro se localizó en inmediaciones del municipio de Córdoba (Quindío) en 4.41° latitud norte, 75.72° longitud occidental y profundidad superficial. La ciudad de Armenia, capital del Departamento del Quindío, donde residían cerca de 300.000 habitantes, sufrió las mayores pérdidas por causa de este sismo: 800 muertos, 2.300 heridos, más de 30.000 viviendas afectadas, cerca del 75% de las escuelas y colegios con daños, más de un millón de metros cúbicos de escombros, y 110 años de su historia fueron modificados en un instante.

En la parte central de la ciudad, entre el Río Quindío y la Quebrada Hojas, y en los barrios Brasilia Nueva, San Nicolás, Santa Fe, Rincón Santo, Uribe, Cincuentenario, Santander, Diecinueve de Enero, Gaitán y Carbones, muchas edificaciones (antiguas en su mayoría) colapsaron. Se presentaron colapsos parciales y daños severos en el centro de la ciudad, y en los barrios Arboleda, Yolima, Guayaquil, y en parte de las edificaciones de la Universidad del Quindío y del Coliseo del Café. En los Barrios Florida Norte, Bavaria, y sectores aledaños a la Avenida Las Palmas, hubo daños en mampostería, y en algunos casos, caída parcial de techos, pero no fueron afectadas las estructuras.

A lo largo de las Avenidas Bolívar y Primero de Enero, en los alrededores del Hospital San Juan de Dios y en los barrios El Nogal y El Laurel, se observó poca afectación. Otros de los municipios más afectados fueron Córdoba, Pijao y Calarcá en el Quindío, donde quedaron destruidas algunas viviendas. El mismo caso se presentó en la ciudad de Pereira, también se registraron daños considerables en los municipios de La Tebaida, Montenegro, Quimbaya y Filandia (Quindío), y en Caicedonia (Valle). La cifra total de muertos se calculó en 1.171, hubo 4.765 heridos, 45.019 viviendas afectadas, 6.408 fincas cafeteras con daños y pérdidas por valor superior a 2.000 millones de dólares.

El sismo detonó un elevado número de deslizamientos, la mayoría de los cuales fueron de poco volumen, pero sin embargo alcanzaron a interrumpir varios sectores de las vías. La Red Sismológica Nacional de Colombia (RSNC), registró un total de 138 réplicas durante el siguiente mes al evento principal. La más importante ocurrió el mismo día 25, 4 horas después del sismo principal y tuvo una

²Según terremoto del Quindío (2010), Escala logarítmica arbitraria que asigna un número para cuantificar el efecto de un terremoto.

magnitud de 5.5 (Mw), a raíz de la destrucción causada por el sismo se creó el Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero (FOREC), el cual tuvo la misión de coordinar y administrar los recursos necesarios para la atención de la emergencia y la reconstrucción del Eje Cafetero. (Informe Técnico Científico. Ingeominas, Bogotá (1999). Recuperado de <http://seisan.ingeominas.gov.co/RSNC>).

Para la recuperación del eje cafetero se implementó un plan que incluía el tejido social y la economía, como lo plantea el Departamento de Planeación Nacional (2011).

En consecuencia con lo anterior, y atendiendo la normatividad existente en materia de atención y prevención de desastres, se expidió el decreto 182 de 1999 para facilitar la atención inmediata a la población afectada y agilizar los procesos de reconstrucción y recuperación de la zona. Posteriormente, bajo el estado de emergencia, se expidieron los decretos 195 a 198 de 1999, con el fin de determinar la cobertura del plan en los municipios antes mencionados, presupuestar recursos adicionales para la vigencia fiscal de 1999 y crear un esquema ágil de administración y manejo de los mismos.

Para los efectos de garantizar la integralidad, transparencia, eficiencia, respeto por la autonomía local y focalización de las acciones que se deben desarrollar en la zona, el gobierno nacional ha establecido un plan de reconstrucción basado en un esquema de trabajo interinstitucional de entidades del orden nacional, regional y local y de carácter público, privado y solidario, involucradas en el desarrollo de la región. El propósito de este plan, que facilitará a dichas entidades adelantar las acciones para la reconstrucción y rehabilitación de la comunidad afectada, es la búsqueda del desarrollo sostenible, promoviendo la recuperación del tejido social y de la calidad de vida de sus habitantes, y la reinserción de la región a la economía nacional e internacional. Departamento de Planeación Nacional (2011).

Visto el ejemplo anterior podemos ver que aunque los planes de prevención y atención de desastres se implementan cada vez más, no siempre se logra atender un desastre natural de manera eficaz, ya que la capacidad de organizarse ante un evento de tal magnitud, las prácticas socioculturales de la población y la infraestructura, dificultan la forma de proceder de los organismos estatales y la población.

Sin embargo, cabe aclarar que durante los últimos años se ha incrementado el nivel de prevención y atención social a las personas afectadas por los movimientos telúricos, con el fin de disminuir las consecuencias nefastas en la

población que vive en zona de riesgo o que posiblemente sea víctima de un desastre natural como un movimiento telúrico o terremoto.

Es así como en San Juan de Pasto, capital del departamento de Nariño, debido a la constante amenaza en la que se encuentran sus habitantes por las persistentes erupciones del Volcán Galeras, los planes de prevención y evacuación se han implementado con la colaboración de los entes estatales. “La coordinadora del Comité Regional para la Prevención y Atención de Desastres, el Gobernador de Nariño, y el Alcalde, han dispuesto que: las personas que habitan la zona de amenaza alta, las cuales se aproximan a 8.000, deben atender la orden de evacuación impartida por los alcaldes de Pasto, Nariño y La Florida y dirigirse a los albergues dispuestos” (La Republica. Recuperado de <http://rse.larepublica.com.co/archivos/ACTUALIDADECONOMICA/2010-01-03>).

Debido a lo anterior, se detecta la necesidad de que las entidades encargadas tomen las medidas preventivas frente a estas situaciones que ponen en alto riesgo a la población colombiana, ya que no solo se afectaría la infraestructura sino también las prácticas sociales y culturales, como lo anuncia en su último reporte el Comité Regional para la Prevención y Atención de Desastres en la ciudad de Pasto: “Más de 700 Personas permanecieron en estos lugares, aunque según información de los organismos de socorro la gente estuvo más presta en los últimos días para reubicarse en estos lugares, sin embargo, el gobernador de Nariño manifestó que aunque se tienen unos protocolos muy bien establecidos, que incluyen la evacuación, las personas se han ido acostumbrando a la situación del volcán por lo que muchos no han querido trasladarse a los albergues” (La Republica. Recuperado de <http://rse.larepublica.com.co/archivos/ACTUALIDADECONOMICA/2010-01-03>).

Amenaza sísmica en Bogotá

Según Corredor (1998:1), la mayor parte de Bogotá no está preparada para afrontar un movimiento telúrico o terremoto, puesto que la infraestructura no cumple con las normas de construcción sismo resistentes, aspecto que hace más vulnerable a la población ya que acá están implicadas las acciones humanas ante un suceso de cambio que involucra directamente las prácticas sociales y culturales.

Sumado a esto debemos pensar en las “formas de vida aprendidas en el lugar de origen y en las existentes que involucran no solo al individuo como tal sino también a sus redes primarias, secundarias, lo que nos hace pensar sobre la nueva construcción improvisada en la mayoría de los casos y planeada en unos muy contados, así como lo que pasa con los intereses de las personas, puesto que estas son creadoras de cultura y conformadoras de sociedad que a su vez son receptoras de cultura y seguidoras de la sociedad, acomodándose y asimilando situaciones de su propia realidad”. Corredor y otros (1998).

Bogotá no es ajena a los planes de emergencia, debido a que “de acuerdo con el Distrito, la ciudad está ubicada en un ambiente sismo-técnico complejo, cerca de los lineamientos de las fallas del Borde Llanero, Romeral, Salinas, Suárez entre otras” (eltiempo.com. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6072087>), ya que la infraestructura con la que cuenta la ciudad, en su mayoría, no es antisísmica, lo que dificulta a gran escala soportar un movimiento telúrico o terremoto incrementando el riesgo para sus habitantes.

Bogotá de acuerdo con la Norma Colombiana Sismo Resistente del año 1997, se encuentra en una zona de amenaza intermedia. Localmente, este nivel de se incrementa para la mayoría de los sectores de la ciudad, debido a las particularidades del subsuelo y topografía del terreno (Alcaldía mayor de Bogotá, Ley 400:1997).

Debido a las probabilidades de volver a repetir un evento de estos en Bogotá, como los ocurridos en 1826 y 1827, Agosto de 1917, Septiembre de 1966, 9 de

febrero de 1967, Julio de 1785 que tuvieron un rango entre 4 y 6 grados en la escala de Richter. Sociedad Geográfica de Colombia (SGC) (2010), actualmente, el Distrito ha dispuesto en Gestión del Riesgo la planificación como herramienta, ya que los planes de gestión del riesgo son el principal instrumento con la que cuentan los distintos actores y sectores sociales para manejar adecuadamente los factores generadores de los riesgos y evitar que éstos se conviertan en desastres.

Los planes de gestión del riesgo, según el Simulacro de terremoto en Bogotá realizado el 9 de abril del 2010, organizado, supervisado y ejecutado por el “Sistema Nacional de Atención y Prevención de Desastres, el Cuerpo Oficial de Bomberos de Bogotá y la Dirección de Atención y Prevención de Emergencias (DPAE), pretendía evaluar la aplicación de los protocolos a nivel distrital y nacional, así como articular el esquema organizacional definido en el Plan de Emergencias de Bogotá” Viracacha, R. (2009), con el fin de probar la preparación de la ciudad para afrontar una emergencia.

Estos simulacros son un componente indispensable en cualquier plan de desarrollo a través del cual se evita que las actividades o acciones humanas, resultado de unas prácticas culturales, se conviertan en amenazas contra la dinámica de la naturaleza, y que esa misma dinámica natural se convierta a su vez en amenaza contra las comunidades. Los planes de gestión del riesgo constituyen una herramienta necesaria para lograr la sostenibilidad del desarrollo; dependiendo de su ámbito de aplicación, existen planes nacionales de gestión del riesgo, planes departamentales, planes municipales, planes locales entre otros.

Según el Fondo para la Atención y Prevención de Emergencias, FOPAE (2010),

El Plan Distrital debe ser la suma de los planes de las 20 localidades, los cuales, a su vez, deben estar conformados por los Planes Escolares de Gestión del Riesgo de todos los establecimientos educativos que existan en la localidad.

Así como cada empresa de carácter industrial, prestadora de servicios, financiera, comercial o similar debe tener su propio Plan Empresarial de Gestión del Riesgo, hoy en día toda empresa tiene la obligación de tener a la vista y enmarcado en su reglamento de trabajo, el futuro el Plan Empresarial, este deberá ser igualmente visible, y todos los estamentos de la empresa deberán apropiarse de él.

Por parte de las comunidades, cada barrio y cada conjunto residencial deben tener su Plan Barrial y cada familia, su Plan familiar. No obstante las reglas y normas que se han propuesto por las entidades encargadas no han sido llevadas a cabo, tal y como se plantean.

Para que el Plan Distrital de Gestión del Riesgo sea eficaz debe estar construido desde la base social hacia arriba. Un plan que sea meramente institucional, por muy bien elaborado que esté, no puede garantizar su eficacia en caso de un desastre, si no se complementa con planes del sector privado y con planes comunitarios.

El objetivo principal de los planes de gestión del riesgo es evitar que se produzca un desastre, pero como siempre es posible que, a pesar de todas las precauciones, un hecho de esos pueda ocurrir, el plan de gestión del riesgo debe contener un Plan de Emergencia., Ambos son indispensables y complementarios, ya que de producirse un desastre por un terremoto de gran magnitud en Bogotá, lo más probable es que pase un tiempo importante antes de que todas las zonas afectadas puedan recibir una completa atención institucional, aun cuando los planes institucionales de gestión del riesgo funcionen muy bien.

De allí que los planes locales, barriales, escolares, empresariales y familiares de emergencia deben garantizar la autonomía de cada actor y por lo menos durante las primeras horas, antes de que llegue la ayuda desde el nivel distrital y nacional, esa autonomía debe diseñarse y alcanzarse de manera que todos los actores y sectores, institucionales y sociales, tengan un mismo objetivo la Autonomía con Coordinación. FOPAE (2010).

Trabajo Social, la Intervención profesional desde la prevención y la atención de desastres.

El Trabajo Social es una profesión que cuenta con las herramientas y conocimientos necesarios para intervenir con las comunidades y los sujetos que puedan estar o se encuentren en una situación de riesgo, como lo describe Arito, S y Jacquet M (2005), Trabajo Social en situación de emergencia o desastre”; las situaciones de emergencia o desastre han adquirido una relevancia particular en la vida cotidiana de los seres humanos, no es que en el transcurso de la humanidad no hayan sido significativas, pues es claro que los fenómenos naturales inesperados, como inundaciones, plagas, y guerras han acompañado a los humanos desde sus orígenes.

Sin embargo, en la actualidad los fenómenos han adquirido rumbos diferentes de los que se podía imaginar en la lógica ser humano–mundo, en tiempos y espacios

diversos se requiere comprender las transformaciones contextuales de éste, pues en ellos el ser humano ha tenido que ver en gran parte con algunas manifestaciones de desastre o catástrofe, ya que casi todo lo que sucede hoy se inscribe en la lógica señalada, de igual manera es como la ciencia ha producido importantes descubrimientos para la preservación de la vida que también ha generado a la vez consecuencias.

Trabajar con personas implica que la intervención es multidisciplinaria y abarca sucesos humanos como naturales, es así como se comprende al sujeto, persona con quien se construye la intervención, donde se resalta la concepción del ser humano la cual orienta la intervención del profesional, en este caso del Trabajador(a) Social.

Pero la intervención en casos de desastre puede llegar a ser tan fuerte que llega a generar situaciones de hiper asistencialista por parte de voluntarios y profesionales involucrados en el certamen, de ahí la importancia de estar preparados para afrontar tanto física como mentalmente una situación catastrófica.

Arito, y Jacquet (2005, 49-69), afirman que las consecuencias de un desastre están relacionadas con el tipo, magnitud y carácter repentino del suceso, a menor grado de desarrollo de una población o comunidad mayor es el impacto psicosocial, por tal motivo el nivel de educación, capacitación y entrenamiento en la resolución de crisis y afrontamiento de desastres está directamente relacionado con las exitosas respuestas a dichas situaciones, es imposible dar "recetas" dada la complejidad psicosocial de este tipo de fenómenos, pero existen algunas premisas básicas a considerar para el trabajo con comunidades afectadas.

Beck (citado por Arito y Jacquet, 2005) indica que la sociedad del riesgo como la modernización, ha puesto en peligro todas las formas de vida: vegetal, animal y humana, acelerando los procesos de deterioro del medio ambiente y de los circuitos ecológicos que garantizan la vida de todas las especies, cuando habla de formas de vida incluye diversas situaciones que van desde la conservación del trabajo y la vida familiar hasta las catástrofes de amplias dimensiones. El orden capitalista mundial, ha puesto al ser humano como medio para el logro de fines que poco tienen que ver con la preservación de la vida, dejando a múltiples

poblaciones sometidas a condiciones de inseguridad permanente, es así como en todos los lugares del mundo se están produciendo a menudo situaciones de desastre o catástrofe que son inesperadas y desconocidas para las comunidades y algunas veces para los mismos gobiernos.

Las autoras mencionadas consideran importante comprender que los tiempos y modos de participación que tiene cada persona frente a situaciones de emergencia son diferentes, cada una de las personas se conecta internamente con situaciones de catástrofe de una manera particular, puesto que no es lo mismo haber sido parte de una situación de desastre, haber sido víctima, o solo haber observado la situación por televisión. Es probable que algunas personas carguen internamente con experiencias catastróficas que han vivido o padecido y que no necesariamente afectaron masivamente a una población, tal vez solo fue de alcance familiar o grupal. Dichas situaciones pueden potenciar o limitar a los sujetos, sin embargo, esto no debe ser generalizable.

Frente al desastre, en lugares en los que la mayoría de los profesionales, referentes comunitarios y voluntarios no tienen formación específica, la tendencia muestra un alto grado de movilización inicial que luego decae con el tiempo, y suelen superponerse esfuerzos y recursos. La presencia del tema en los medios exagera la presencia solidaria de organización y grupos regionales, nacionales e internacionales, pero la intervención profesional en este tipo de situaciones recién comienza.

Las situaciones de emergencia extrema toman la connotación de tales a partir de que se “visibilizan” a través de los medios de comunicación. No es novedoso que se nos “muestre” como tema central aquel que ha sido priorizado en la agenda mediática de la semana o el mes, logrando que la mayoría de la población hable, opine e incluso se indigne con algunos hechos o conductas (Arito y Jacquet, 2005:24).

Para los autores consultados, los desastres, las emergencias o las catástrofes son igual de graves a la ineficacia en la búsqueda de la justicia que agudiza el desastre y sus efectos, puesto que nadie asume la responsabilidad de dichos hechos.

El estado y las organizaciones como defensa civil, al igual que las entidades de obras y servicios públicos, acción y desarrollo social entre otros, deben estar presentes para brindar apoyo más allá del hecho ocurrido, en lo que se refiere a

medidas y políticas tendientes a la prevención y contención de desastres, además es función del estado y las entidades públicas concertar entre la sociedad política y la sociedad civil frente al trabajo previo y posterior al desastre.

Según Arito y Jacquet, (2005:28).Ha sido común centrar la atención en aspectos físicos y sociales de las tragedias, orientando los programas de salud cuando suceden las emergencias, sobre todo en atención médica e inmediata, también a problemas sanitarios como enfermedades transmisibles, agua y saneamiento ambiental, y hacia daños a la infraestructura. Desde los organismos vinculados a lo social, la atención inmediata se ha centrado en alimentación, vestimenta y alojamiento de los afectados. Pero la atención a la salud mental, que resulta fundamental en situaciones catastróficas, ha sido poco reconocida en el momento de establecer prácticas de intervención en las poblaciones afectadas. Afortunadamente con el pasar del tiempo fue evidente la necesidad de prestar atención en este aspecto de la vida de sujetos y comunidades, cuestionando los marcos teóricos y metodológicos a la hora de pensar en una intervención en situación de emergencia o catástrofe. América Latina paso de la improvisación a la planificación de desastres, elaborando una política regional para asistencia internacional en caso de desastres.

Funciones de Trabajo Social en situaciones de emergencia y desastre, permite mirar a fondo los desempeños de las y los profesionales del Trabajo Social desde el campo de la prevención y atención en situación de emergencia o desastre, e intervención en crisis en donde se pretende que las y los Trabajadores Sociales sepan cómo actuar e intervenir antes, durante y después de una situación de emergencia o desastre.

San Juan (2001), plantea que en la fase previa al impacto de la catástrofe es muy frecuente que las autoridades y la comunidad nieguen o minimicen la amenaza, como sucedió en el terremoto del eje cafetero, siendo este uno de los errores más frecuentes de las autoridades durante la fase previa donde buscan la normalización de la conducta, ocultando o minimizando la información sobre el

riesgo aunque se esté al borde de la catástrofe; en consecuencia, por un lado la primera reacción de los grupos o comunidades es de incredulidad, en donde estos suelen buscar nuevas fuentes que confirmen la amenaza, antes de tomar medidas de precaución de forma inmediata, como ocurre con los habitantes aledaños al volcán Galeras. Además, la tendencia busca normalizar la situación, que en muchos casos es influida por intereses económicos y políticos.

Los efectos y formas de afrontar los hechos pueden ser distintos según el grupo de edad, género, situación social o las características de los hechos experimentados, Beristáin et al, 1999, (citado por San Juan, 2001), teniendo en cuenta lo anterior se resalta que una clave importante en la afrontación de desastres es la prevención tanto local, regional, nacional y global, aumentando así los factores de protección.

Caro, Isabel y otras (1987) asumen la prevención a través de llevar a cabo acciones como:

Brindar educación a la población en la prevención y actuación en un eventual desastre.

- ✓ Planificar y coordinar con la Comisión Nacional de Emergencias, cursos y charlas educativas sobre desastres para la población.
- ✓ Planificar y coordinar con entes públicos y privados de la zona, el establecimiento de programas educativos en desastres.
- ✓ Contribuir para que las instituciones públicas y privadas elaboren su plan de emergencia.
- ✓ Educar a la población en el manejo de estrés ante un eventual desastre.
- ✓ Coordinar con la Cruz Roja y otras instituciones, cursos de primeros auxilios para la población.
- ✓ Aportar sus conocimientos teóricos en la elaboración de un diagnóstico de análisis de vulnerabilidad de la zona y en el diseño de un plan de acción ante un eventual desastre.

- ✓ Promover la participación de grupos voluntarios para capacitarlos en evacuación y rescate de heridos.
- ✓ Promover la participación comunal en cuanto a su papel activo y responsable ante un desastre.

Los autores Brenson G y Sarmiento M. (1999), proponen alternativas para la intervención en crisis con el fin de tratar los primeros meses después de ocurrido el trauma, donde las personas necesitan tiempo y comprensión para vivenciar y elaborar las primeras reacciones que se irán reduciendo en intensidad y frecuencia, sin embargo en algunos casos las personas comienzan a elaborar estos síntomas como una patología personal y social, creando nuevos sistemas psicosociales que refuerzan las reacciones iniciales, en otros casos los sujetos niegan o reprimen una o varias de las emociones iniciales y empiezan a elaborar otras como una nueva reacción, en los últimos dos casos las personas actúan disfuncionalmente ante una realidad y se corre el riesgo de que desarrollen una crisis secundaria o depresión reactiva.

En la etapa de crisis Caro, Isabel y otras (1987) plantean como mediada para su afrontamiento,

Coordinar el funcionamiento de los albergues.

- ✓ Velar por garantizar una atención integral a los albergados.
- ✓ Elaborar instrumentos para el registro y estudio social de los damnificados.
- ✓ Debe brindar tratamiento de intervención en crisis a las personas que lo requieran.
- ✓ Colaborar en la evacuación de las personas que se encuentren en riesgo y se muestren renuentes a salir.
- ✓ Coordinar con las diferentes instituciones para que suplan las necesidades materiales que se enfrentan en el estado de emergencia.
- ✓ Coordinar con el Comité de Emergencias para que cubra aquellas necesidades que se presenten y que no pueden ser abastecidas por instituciones de la zona.

- ✓ Planificar y coordinar programas de educación en salud para los albergues.
- ✓ Realizar un trabajo de grupo que le permita establecer comisiones para el adecuado funcionamiento de los albergues.
- ✓ Promover la organización y participación comunal en la evacuación de heridos y apoyo a los damnificados

Aunque los autores mencionados han producido sus aportes en diferentes años, situaciones y países, coinciden en que el Trabajador Social no solo cuenta con las herramientas teóricas y metodológicas sino que además incorpora saberes y conocimientos de las comunidades que le permiten trabajar interdisciplinariamente con éstas e individuos en la prevención y atención de desastres, desde la perspectiva social–ambiental, siendo este un tema fundamental para prevenir y minimizar desde la educación en dichos fenómenos.

El trabajo social debe estar presente a partir de las diferentes organizaciones institucionales desde las que tiene inserción profesional; tanto el tema como la condición de profesionales requieren cuanto antes superar la necesaria asistencia y la improvisación recurrentes. Es de entender que las Universidades y escuelas también deben capacitar y formar para la intervención profesional frente a situaciones de emergencia y desastre; se trata un tema que debe ser incluido en los planes de estudio; no es bueno que frente a un desastre solo se intervenga desde la improvisación asistencial, como dice Ray Bradbury, (citado por San Juan 2001:26) “no siempre es predecir sino a veces prevenir”.

Prevención y atención desde el Trabajo Social

Es inevitable que los movimientos telúricos o terremotos sucedan sin antelación, sin embargo, para minimizar los impactos de dichos sucesos en los sujetos, grupos y comunidades, el profesional necesariamente debe conocer acerca del tema y estar preparado tanto para afrontar la situación como para intervenir en esta, teniendo en cuenta que con el cambio climático, el calentamiento global, la polución, ubicación de las poblaciones no aptos, la contaminación de los ríos y mares el peligro de desastre es inminente y una realidad del diario vivir. Es importante saber actuar en el antes, durante y después de una emergencia o

catástrofe, teniendo en cuenta que las practicas socioculturales de los sujetos afectan de forma significativa la manera de afrontar un suceso de emergencia, como lo plantea San Juan, Cesar (2001), en “Catástrofes y ayuda de emergencias: estrategias de evaluación, prevención y tratamiento”. En donde trata de temas sobre catástrofes y conductas colectivas: mitos y realidades.

Manifiesta el mismo San Juan que ante situaciones de riesgo, tensión o cambio derivadas de factores ambientales como sociales, se desencadenan una serie de conductas y emociones colectivas, dichas conductas hacen referencia al surgimiento de las conductas sociales que son extra institucionales, en muchas catástrofes y situaciones de riesgo se observan conductas colectivas adecuadas como lo es el orden de evacuación de una población, lo que permite luchar contra la propagación del peligro. Sin embargo, en otras circunstancias se observa lo contrario, como no considerar que la situación es una realidad y que el éxodo desorganizado aumenta el desorden social de la comunidad y la exposición al peligro; en tales circunstancias es necesario tener en cuenta que una primera conducta colectiva ante una catástrofe es la reacción de conmoción-inhibición, estupor, en el cual se ve a los supervivientes emerger de los escombros, impactados emocionalmente, sin iniciativa y cuya única movilidad es el lento éxodo que los aleja de los lugares de la catástrofe, situaciones como estas han sido experimentadas por una parte de la población colombiana en muchas oportunidades.

Las reacciones se prolongan por unas horas en donde se observan filas largas, lentas y silenciosas de supervivientes, que van por caminos de ruinas. A lo largo de este proceso se halla el factor rumor asociado a conductas de escape que se dan en una situación de amenaza o peligro, como primera reacción ante un evento de desastre, dichos rumores son afirmaciones que se transmiten de forma oral como ciertos, pero que no se pueden corroborar, siendo estos una forma de comunicación distintiva de las conductas colectivas de una comunidad o grupo.

Cabe resaltar que las diferencias culturales en las conductas colectivas o maneras de actuar ante las catástrofes, expresan formas de ser de sentir de pensar de los

integrantes de grupos y colectividades. Según White (1959), citado por San Juan (2001) esas diferencias culturales pueden explicarse en dos modelos de adaptación humana, el primero tiene que ver con las sociedades estáticas y tradicionales, en donde la huida se vivencia como una amenaza, mientras que el otro modelo es de adaptación inestable que define a los grupos y comunidades, a través de una localización espacial, algunas culturas colectivistas como las asiáticas, responden con una mejor aceptación a las catástrofes o situaciones negativas, al contrario de las individualistas.

- ✓ Como respuesta a dicho fenómeno en su etapa posterior Caro, Isabel y otras (1987) proponen,
- ✓ Contribuir a determinar las necesidades sociales que la emergencia produjo.
- ✓ Participar en la elaboración de estudios sociales de las familias afectadas.
- ✓ Coordinar con la Comisión Nacional de Emergencias la consecución de recursos que brinden respuesta a las necesidades de los afectados.
- ✓ Promover la coordinación con instituciones públicas, privadas y gobiernos amigos para conseguir apoyo económico y técnico, para la reconstrucción del lugar.
- ✓ Promover el desarrollo de potencialidades de los individuos, grupos y comunidades, para lograr su participación en el proceso de reconstrucción (Funciones de Trabajo Social en Situaciones de Emergencia y Desastre 1987:5,6,7).
- ✓ Promover la participación y coordinación interinstitucional e interdisciplinaria para lograr la máxima utilización de los recursos humanos y materiales existentes en la zona. La intervención del Trabajo Social en situaciones de desastre. Colegio de Trabajadores Sociales de Costa Rica San José-Costa Rica (Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/>).

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los cambios en la conducta social, y por lo tanto en la cultura, normalmente tienen su origen en alguna alteración significativa de las condiciones de vida de una sociedad. Más específicamente se refiere a cualquier suceso que cambie las situaciones bajo las cuales ocurre la conducta colectiva, de tal manera que las acciones previstas pueden llegar a no desarrollarse y se generen nuevas respuestas, que conduzcan a innovaciones culturales.

Al respecto Murdock (1997:109) plantea que:

“entre la clase de sucesos que según se sabe, influyen especialmente para ocasionar cambios culturales, están los aumentos por las disminuciones en la población, los cambios en el ambiente geográfico, las migraciones hacia nuevos ambientes, los contactos con pueblos de diferente cultura, las catástrofes naturales y sociales como inundaciones, pérdida de cosechas, epidemias, guerras, depresiones económicas, descubrimientos accidentales, incluso sucesos biográficos como la muerte o la subida al poder de un líder político poderoso” .

Los movimientos telúricos o terremotos son desastres que afectan a las poblaciones una de las causas es la interacción de éstas con la naturaleza; el incremento de estos fenómenos en últimas décadas se explica por el manejo indebido de los recursos naturales, la ubicación en zonas de riesgo y la escasa conciencia ciudadana que existe sobre el cuidado del medio ambiente, lo que hace que en repetidas ocasiones los planes de emergencia no tengan la eficacia esperada debido al componente cultural de cada comunidad, que en algunas ocasiones no es tenido en cuenta, ya que interfiere de una u otra forma en las acciones de prevención instituidas.

Para Hermelin (2005), el tema de los desastres causados por fenómenos de origen natural es de gran interés para Colombia, país que durante las últimas décadas ha sufrido muchas pérdidas de vidas humanas y enormes daños materiales por ese motivo. Infortunadamente el conocimiento del público acerca de

los desastres es bajo, la opinión pública se conmueve al enterarse de una catástrofe nacional o internacional, como aquella que causó el tsunami del océano Índico en diciembre de 2004 o los terremotos sucedidos en Haití y Chile, fenómenos que han suscitado durante varias semanas la atención de la prensa, la cual dedica mucho espacio durante un tiempo para informar sobre los desastres, sin embargo al poco tiempo se olvida el fenómeno posiblemente porque la simple información no suscita reflexión comunicativa que conduzca a acciones preventivos.

Las sociedades humanas son conglomerados de interés conformados por hombres y mujeres (agentes sociales) y las condiciones materiales en las que viven (mundo de los objetos). Hombres, mujeres y condiciones materiales integran las condiciones objetivas de la vida social. Los acontecimientos que ponen en relación estas tres categorías objetivas constituyen las prácticas socioculturales, las cuales plasman en un sentido concreto toda la combinatoria potencialmente ilimitada entre las tres condiciones objetivas de la vida social. Hermelin (2005:35).

Las prácticas socioculturales de las comunidades varían según la relación que los sujetos tienen con sus pares y el entorno en el que se encuentran, es así como resulta importante indagar acerca de cómo los desastres naturales afectan la calidad de vida de la población.

Si bien, los y las trabajadores sociales son profesionales que entre sus múltiples actividades interactúan con la población atendiendo las demandas en promoción, prevención y atención de un desastre natural como lo es un movimiento telúrico o terremoto, resulta importante saber si ellos mismos *¿tienen previsto algún plan de emergencia?, ¿cómo están organizados?, ¿qué acciones particulares tienen preparadas para afrontar un posible movimiento telúrico o terremoto en Bogotá?, si tienen alguna medida prevista para afrontar el antes, durante y después de ocurrido dicho suceso, o si tienen su propio plan de emergencia.*

De lo antes expresado se formula la siguiente pregunta de investigación, *¿Qué acciones tienen previstas, antes, durante y después, los y las estudiantes del Programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle, en caso de suceder un terremoto en Bogotá.*

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

Identificar las acciones previstas por las y los estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle, frente a un posible terremoto en Bogotá, en las etapas del antes, durante y después.

3.2 Objetivos específicos

- ✚ Identificar qué conocimientos tienen los y las estudiantes en el tema de movimientos telúricos, su prevención y atención.
- ✚ Determinar cómo están organizados y qué medidas tienen previstas los y las estudiantes para afrontar un movimiento telúrico o terremoto.
- ✚ Conocer qué estrategias tienen planeadas los y las estudiantes para la etapa posterior al movimiento telúrico y su impacto.

4. JUSTIFICACION

“Los efectos que dejan los desastres naturales sobre la salud humana requieren de una asistencia humanitaria inmediata, el termino desastre puede aplicarse al fenómeno natural, como un terremoto combinado con sus efectos nocivos, la pérdida de vidas o destrucción de edificios; el desastre trae consigo un peligro o amenaza que refiere a la vulnerabilidad o susceptibilidad de una población frente al peligro” Mutis, (1990:14).

Estar preparados para un desastre natural es un aprendizaje fundamental en la vida de todo ser humano. Vale la pena aclarar que los fenómenos naturales no pueden evitarse, pero si es posible minimizar las consecuencias. De acuerdo a las precauciones y **acciones** que se tomen antes; a la forma como se proceda durante y después del desastre, dependerá, en buena parte, la conservación de la vida de todas las personas afectadas por una de estas fuerzas.

Trabajo Social es una profesión comprometida con el desarrollo humano, en busca de generar cambios sociales en las comunidades en general, así como en las formas individuales de desarrollo dentro de estas, sin embargo es imperativo para la disciplina de Trabajo Social propender por los derechos humanos, el desarrollo humano y la calidad de vida de las comunidades, temas que corresponden a las líneas de investigación en las que se enmarca el presente proyecto, en el cual se relacionan diferentes comunidades en un contexto social, su cultura, sus creencias, formas de organización y formas de actuar entre ellos mismos y con el medio ambiente, creando espacios de reflexión y transformación, buscando aumentar el nivel de conciencia social en lo relacionado con las prácticas socio-culturales y su influencia en caso de enfrentar una posible emergencia como en el caso de un movimiento telúrico o terremoto.

Para una formación integral es importante el reconocimiento del otro y el respeto por la diversidad, la singularidad, las formas de actuar y pensar, reconociendo, analizando y planteando los problemas que afectan la calidad de vida y el desarrollo humano de individuos y comunidades, para contribuir en la solución de los problemas emergentes como los acaecidos ante un terremoto.

Es importante para el profesional de Trabajo Social conocer las pautas culturales que influyen en la forma de actuar frente a un desastre natural, ya que esto aporta de manera amplia a una mayor comprensión sobre los procesos humanos, puesto que en estos hay una confluencia entre las prácticas socioculturales colectivas e individuales.

Para el Trabajo Social como disciplina que se desenvuelve en lo social desarrollando acciones para su transformación, el tener conocimiento de las pautas socioculturales frente a los terremotos, le permite acceder a conceptos más claros respecto a esa realidad humana, la cual influye en su forma de actuar frente a un desastre natural como en este caso un terremoto, teniendo como fin en la investigación realizar un acercamiento a un tema importante pero poco trabajado desde el punto de vista investigativo.

El tema ambiental está relacionado con la profesión de Trabajo Social en situaciones de desastre, ya que la prevención y Atención en situaciones de emergencia y desastre, implican procesos de información, motivación, organización social y Planeación participativa, que son competencia del profesional de acuerdo a su formación disciplinar.

La investigación se enmarca en la línea de Desarrollo Humano y Calidad de Vida, que comprende el conjunto de teorías, enfoques, concepciones e impactos del desarrollo humano y social, las políticas, modelos de bienestar social en el sector público y privado dentro de una contexto nacional e internacional, además de incluir la aproximación y el análisis a la realidad social nacional, propuesta por el programa de Trabajo Social de la Universidad de La Salle, dentro de la sub-línea problemas y políticas sociales que reconoce, analiza y plantea conocimiento acerca de los problemas que afectan las condiciones de calidad de vida y desarrollo humano de individuos y colectividades. En concordancia con lo expuesto, se busca identificar las acciones previstas por los y las estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle, en caso de suceder un terremoto en Bogotá, en el antes, durante y después.

5. REFERENTE CONCEPTUAL

5.1 Cultura

Cada población o comunidad posee su propia cultura, la cual constituye un legado de creencias que contempla ideas compartidas acerca de cómo opera el mundo, pueden ser sumarios e interpretaciones del pasado, explicaciones del presente y predicciones del futuro. Las creencias no solo aplican conceptos como el tiempo, sino también, aspectos comunes del mundo material; es así como dentro de nuestra propia cultura podemos ver una gran variación acerca de lo que piensa la gente sobre un mismo tema.

La cultura se representa en: valores, conocimientos, sensibilidades, pensamientos, tradiciones, costumbres, creencias, contenidos y lenguajes que posee cada persona representante o parte de un grupo social, ella se ve representada en símbolos, expresiones, significados entre otros; estos se transmiten de generación en generación (Capítulo III Hombre, sociedad y cultura, 2010).

Otra parte importante de la cultura es la Integración social que a través de una imitación de las costumbres por medio del comportamiento, las prácticas cotidianas y el lenguaje, el cual es una comunicación a base de símbolos que se convierte en una de las conexiones más fuertes dentro de una comunidad, teniendo en cuenta que la única especie que tiene la capacidad de crear y emplear el lenguaje son los humanos y a partir de esto solo ellos pueden crear la cultura, la cual está encaminada a unificar a individuos y grupos (Capítulo III hombre, sociedad y cultura, 2010).

Sin embargo, hay que tener en cuenta que cada vez que la cultura se transmite, sus expresiones y significados pueden variar por la subjetividad de cada individuo, la cual influye en dichas variaciones, por tal motivo la parte cultural de una comunidad o población, es factor importante y decisivo a la hora de afrontar un movimiento telúrico o terremoto, como lo es el caso de la presente investigación, puesto que aunque existan planes de emergencias nacionales, regionales y locales, son las prácticas (rituales, socialización, construcción y transformación de la conciencia) las que nos dan información acerca de las pautas culturales que

tengan previstas las personas o las comunidades para actuar frente al desastre natural como lo es un movimiento telúrico o terremoto.

5.1.1 Concepciones sobre cultura

Tratar de conceptualizar sobre la cultura lleva necesariamente al análisis de la diversidad, ya que no se concibe ni se hace mención aquí de una sola cultura, sino de varias y diferentes entre sí. Puede encontrarse alguna similitud entre todas ellas, como son las necesidades que los individuos tienen universalmente, pero son diferentes en cuanto a las formas de ver el mundo y las formas que construyen para interactuar con él y satisfacer sus necesidades pero también la forma en que lo perciben.

El primero que le dio uso antropológico al término fue Edward B. Taylor en 1871 citado por Nieto (2006:49) quien la definió como:

un todo complejo que incluye conocimiento, arte, moral, derecho, costumbres y cualquier otra capacidad y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad. Boas a diferencia de Taylor quien solo habló de una cultura, hizo mención de culturas plurales que eran diferentes y que por lo tanto no se podían medir con un criterio único, resaltó la complejidad y diversidad de las formas de vida humana que no podían surgir de un proceso social uniforme. Sus alumnos apoyaron sus ideas y entre ellos Margaret Mead sostuvo a través de su trabajo de campo, que sucesos que aparentemente podían explicarse con facilidad de acuerdo con la biología humana como la experiencia de la adolescencia, los patrones de su socialización, los papeles del sexo en la sociedad, etc., varían tanto que ninguna explicación simple de las ciencias naturales podría abarcarlas.” Edward B. Taylor en 1871 citado por Nieto (2006:49).

En tanto, Geertz citado por Nieto (2006:50) afirma que:

“la cultura no es más que la trama de significaciones en la que el hombre conforma y desarrolla su cultura. Se concibe la necesidad de una estructura reguladora para la naturaleza del hombre, para el autor, la cultura no solo se comprende como un complejo de esquemas o pautas de conducta (costumbres, hábitos, tradiciones, sino también como mecanismos de control: planes, recetas, reglas, instrucciones, es decir, programas) que gobiernan, modelan y dirigen su comportamiento, mecanismos de control de comportamiento que el mismo hombre ha creado, no innatos sino externos a él. Así la cultura se concibe como un sistema organizado de símbolos que son intrínsecos y extrínsecos a los individuos. Son intrínsecos en cuanto a que son compartidos en un mismo grupo social y son extrínsecos en tanto que también son compartidos con otros grupos sociales, de tal manera que se da un intercambio dinámico entre diferentes culturas:

La cultura moldea nuestro pensamiento, nuestra imaginación y también es fuente dinámica de cambio, creatividad y libertad que abre posibilidades de innovación. Para los grupos y las sociedades la cultura es la energía, e inspiración y empoderamiento, al mismo tiempo que conocimiento y reconocimiento de la diversidad. Si la diversidad cultural está detrás de nosotros a nuestro alrededor y ante nosotros debemos aprender a orientarla no hacia una confrontación entre culturas, sino a una coexistencia fecunda y una armonía intercultural (Geertz citado por Nieto 2006:50).

El debate actual de la interculturalidad es el conocimiento entre culturas y el respeto que entre ellas debe prevalecer, situación que se da ante un movimiento telúrico, pues la población afectada por este debe desplazarse a otra comunidad donde constantemente se dan intercambios culturales.

En este sentido, Panikkar, citado por Nieto (2006:51) señala que:

“cada cultura posee una visión del mundo, no puede haber una cultura si:

No se concibe como un objeto porque se conforma por individuos que como sujetos están inmersos en ella y la manera en que se relacionan está determinada por lo distintivo de cada cultura. Ante esto cabe resaltar la necesidad de asumir un respeto por las diferentes formas de vida en tanto registren un desarrollo humano universal. Es importante subrayar que no existe ninguna cultura que deba tomarse como paradigma universal y por lo tanto, no es posible juzgar a ninguna desde la mirada ajena a las concepciones de cualquier otra. Ninguna cultura puede permanecer estática sin destruirse a sí misma. Una cultura única es tan incomprensible como una sola lengua universal y un hombre solo. Todas las culturas son el resultado de una continua fecundación mutua.”

5.1.2 Acciones

Una característica fundamental de la cultura es que, a pesar de su naturaleza esencialmente conservadora, cambia a través del tiempo de un lugar a otro. Es ahí donde la conducta social del hombre difiere notablemente de la conducta social de los animales (Capítulo III hombre, sociedad y cultura, 2010).

Las culturas del mundo también son sistemas de hábitos colectivos. Las diferencias observables entre ellas son el producto acumulativo del aprendizaje masivo bajo diversas condiciones geográficas y sociales. La raza y otros factores biológicos influyen en la cultura solo en la medida en que afectan las condiciones bajo las cuales ocurre el aprendizaje.

“La cultura se aprende precisamente por medio del mismo mecanismo que funciona en la formación de todos los hábitos de la convivencia y la interacción. El hambre, el sexo, el temor y otros impulsos básicos, así como las motivaciones adquiridas impelen a los seres humanos a actuar. Los actos encuentran el éxito o el fracaso. Con el fracaso, especialmente cuando va acompañado de sufrimiento y castigo, como en el caso de la experiencia de una comunidad, en donde en un desastre natural la acción suele ser reemplazada por otra conducta y disminuye su probabilidad de volver a realizarse bajo condiciones similares. Por el contrario, el éxito aumenta la tendencia a que ocurran respuestas similares cuando el mismo impulso es colocado en una situación semejante. Con el éxito repetido, las respuestas quedan establecidas como hábitos y se adaptan progresivamente a las situaciones en que resultan apropiadas, Como lo plantea Nieto.

Una cultura consiste en hábitos que son compartidos por miembros de una sociedad, sea esta una tribu primitiva o una nación civilizada. Lo que se comparte puede estar generalizado en una sociedad, como normalmente sucede con los idiomas, pero con frecuencia está limitado a determinadas categorías de personas dentro de ella. Así, las personas del mismo sexo o edad, los miembros de la misma clase social, de la misma asociación o de la misma profesión y las personas que actúan con otras en relaciones similares, comúnmente se parecen entre sí en sus hábitos sociales.” Nieto (2006:50).

Compartir hábitos sociales tiene varias causas, como lo plantea Murdock (1997:109), “el hecho de que las situaciones bajo las cuales se adquiere la conducta sean similares para muchos individuos conduce en sí mismo a un aprendizaje paralelo. Más importante aún es el hecho de que cada generación inculca a la siguiente, por medio de la educación, los hábitos culturales que ha encontrado satisfactorios y adaptativos, por ejemplo, acciones con resultados positivos frente a situaciones afrontadas como una crisis o catástrofe son transmitidas como actos seguros a generaciones siguientes, o también a pares generando cambios en la cultura y generando innovaciones. Finalmente los miembros de cualquier sociedad hacen presión unos sobre otros, a través de medios formales e informales de control social, para que se ajusten a las normas de conducta que son consideradas correctas o apropiadas, lo cual resulta cuando disposiciones gubernamentales frente a la prevención son internalizadas de forma que se convierten en pautas de conducta culturales.”

5.1.3 Características fundamentales de la cultura

La base de la investigación intercultural descansa en la convicción de que todas las culturas humanas, a pesar de su diversidad, tienen algo en común y que estos aspectos comunes pueden analizarse científicamente. Su orientación teórica puede ser expresada en una serie de siete suposiciones básicas, no obstante estas no son únicas, según Murdock (1997:109).

1. La cultura es aprendida: La cultura no es instintiva o innata, o transmitida biológicamente, sino que está compuesta de hábitos, es decir, de tendencias a reaccionar aprendidas, adquiridas por cada individuo a través de su propia experiencia en la vida después del nacimiento.
2. La cultura es inculcada: Todos los animales son capaces de aprender, pero solo el hombre puede pasar a sus descendientes sus hábitos adquiridos en alguna medida considerable.
3. La cultura es social: Los hábitos de tipo cultural no solo son inculcados y luego transmitidos a través del tiempo; también son sociales, es decir,

compartidos por los seres humanos que viven en sociedades o grupos organizados y se mantienen relativamente uniformes por la presión social.

4. La cultura es ideativa: Hasta un grado considerable, los hábitos de grupo en los que consiste la cultura son conceptualizados o verbalizados como normas o pautas de conducta ideales.
5. La cultura produce satisfacciones: Forzosamente, la cultura siempre satisface las necesidades biológicas básicas y las necesidades secundarias que se derivan de ella.
6. La cultura es adaptativa: La cultura cambia; y el procesos de cambio parece ser adaptativo, comparable a la evolución en el reino orgánico pero de diferente naturaleza (Keller, 1915). A través del tiempo las culturas suelen ajustarse al ambiente geográfico, como lo han mostrado los antropogeógrafos, aunque las influencias ambientales ya no son concebidas como determinantes del desarrollo cultural.
7. La cultura es integrativa: Como un producto del proceso de adaptación, los elementos de una determinada cultura suelen formar un todo congruente e íntegro.

5.1.4 Dimensión cultural

Según Murdock (1997), la dimensión cultural hace alusión a conocimientos, saberes y prácticas construidas histórica y socialmente, estas operan como una red de relaciones e intercambios de significados que están internalizados en la conciencia personal y social, manifestándose en representaciones simbólicas a través de los procesos comunicativos, desde los cuales los sujetos enriquecen sus percepciones y marcos de interpretación para entenderse sobre algo en el mundo.

Como dice Habermas el interés por la comprensión y orientación es lo que conforma las ciencias histórico hermenéuticas, ya que estas “privilegian la comprensión de los hechos sociales desde el mundo intersubjetivo de sus protagonistas, más que la explicación legal y formal desde modelos analíticos externos” Habermas, citado por Torres (1995:98).

El concepto de cultura tomado desde el enfoque hermenéutico, centra su atención sobre los significados que el ser humano teje sobre sus prácticas sociales, es así como la producción social que genera la cultura se estructura en los diversos campos de expresión que posee el ser humano en su desarrollo, tales como lo económico, científico, político, religioso y estético, manifestados estos a través del lenguaje en formas de creencias, valores, códigos normativos e instituciones, por lo tanto podemos entender que la cultura es una red de relaciones e intercambios de significados complejos, expresados en las prácticas culturales de los seres humanos.

5.1.5 Lenguaje y representaciones sociales

El lenguaje y las representaciones sociales se constituyen en factores o estructuras sociales que median las relaciones entre los sujetos y representan a su vez:

El acervo de conocimientos socialmente disponibles, que se despliegan como sistemas de valores, ideas, creencias y prácticas cumplen dos funciones centrales; por una parte establecen un orden que capacita a los individuos para orientarse en su mundo material y social y dominarlo, hacen posible la comunicación proveyéndoles de un código para el intercambio social y de otro código para nombrar y clasificar de manera no confusa los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y de grupo.(Delgado, 2006:108).

Según Delgado (2006:108), de este modo el conocimiento abarca las representaciones sociales, las que son entendidas como proceso de construcción social de la realidad, lo cual implica afirmar que el conocimiento humano es producido y ordenado por los seres humanos. Las prácticas socioculturales son socialmente elaboradas y compartidas, partiendo de esto se interpreta y se interactúa con la realidad, se puede decir que las culturas disponen y proveen el

uso de marcos interpretativos para el desciframiento que los seres humanos integrantes de una sociedad suelen hacer de sus prácticas socioculturales en su vida cotidiana, por lo tanto, es importante observar las estructuras simbólicas que encierran las representaciones sociales y de qué manera configuran la percepción del sujeto, y sobre todo como refleja esta percepción en los diferentes marcos de referencia representados en esquemas de creencias, nociones, valores y guiones sociales, que están a disposición del ser humano, como una gran caja de herramientas de la cultura.

Las pautas culturales guían las acciones como en el caso de la preparación frente a eventos como los terremotos y las demás acciones previstas con relación al evento.

Además, dice Delgado (2006), que las representaciones sociales y prácticas culturales son portadoras de significaciones sociales que han sido interiorizadas y reconfiguradas por los individuos en sus procesos de socialización. Por consiguiente, cuando se piensa la construcción y reconstrucción de las prácticas socioculturales, así como también la configuración de identidades individuales y colectivas, se debe reconocer de antemano las tensiones y conflictos que implica la dinámica tradición / renovación al interior de los ethos socioculturales.

5.2 Interacción social

“El análisis de la dinámica cultural se relaciona directamente con la experiencia que encierra la interacción social. Para el interaccionismo simbólico la cultura se manifiesta en las interacciones, en la medida que a través de ellas se intercambian las interpretaciones colectivas, y las representaciones simbólicas que permiten objetivar las creencias, los valores y las normas” Delgado, (2006:109).

Por lo tanto, Delgado (2006) el reconocer la dimensión cultural como un elemento constitutivo del desarrollo humano, supone precisarlo como una de las categorías centrales del análisis de la interacción social dentro de un espacio fundamental, donde se debe pensar y comprender la construcción de la identidad personal y

social del sujeto, a través de la dimensión intersubjetiva que implica el desarrollo humano dentro de una comunidad o grupo. La interacción social como elemento dinamizador de una cultura, reconoce su carácter de mediación y expresión de las representaciones sociales y sus complejidades. Por lo anterior se plantea que la interacción social es el contexto en el cual los seres humanos interactúan con símbolos para construir y representar significados, por medio de los cuales el sujeto adquiere información, valores, conocimientos y entienden sus propias experiencias y las de otros.

Partiendo de lo anterior es importante tener en cuenta las acciones y lo que estas significan en la vida cotidiana de los individuos, son relevantes ya que por medio de ellas podemos conocer el pensar y actuar que tienen previstos los seres humanos de una comunidad o grupo para afrontar una situación determinada, como en el caso de la presente investigación frente a un movimiento telúrico o terremoto en Bogotá.

5.3 Concepto de crisis

“Cualquier tragedia o trauma puede desatar una crisis personal, familiar y comunitaria de menor o mayor grado que provoca una serie de reacciones psicosociales, según el grado de trauma y de la crisis resultante, la crisis es la combinación de dos realidades: el peligro y la oportunidad, la intervención en crisis es un campo especial de las Ciencias humanas que requiere la integración de los conceptos de Trabajo social, Psicología y Educación” Brenson y Sarmiento (1999:3).

5.3.1 Reacción inmediata: incredulidad o negación

“Al igual que el cuerpo reacciona con un estado de “choque” ante un trauma físico, la mente también crea una especie de choque. Este estado, que comienza inmediatamente después del trauma, tiene la función protectora de dar a las personas el tiempo necesario para prepararse a resistir el impacto de lo sucedido. Esta incredulidad normalmente dura solo unas cuantas horas y se caracteriza por la negación de la pérdida o del verdadero impacto de ella. La incredulidad puede reaparecer de vez en cuando durante el proceso posterior al duelo, sin que esto indique un problema psicológico serio” Brenson y Sarmiento (1999:4).

5.4 Desastres naturales

Según portal del Quindío y otros, “los desastres son la consecuencia de los fenómenos naturales como: inundaciones, vendavales o vientos fuertes, sismos o terremotos y erupciones volcánicas, por otro lado se encuentran los tecnológicos como: deslizamientos, incendios, incendios forestales, accidentes químicos, accidentes en la calle, en el hogar o en el estudio, concentración masiva de personas sobre los elementos susceptibles de la comunidad como lo son las personas, los bienes, los servicios, el ambiente, que exceden la capacidad de respuesta de la comunidad afectada. Los fenómenos que pueden originar desastres se agrupan en naturales y tecnológicos, los cuales son producidos por el hombre o una combinación de los dos” Quindío y otros (2009:17).

5.4.1 Terremotos

Se originan en el fondo de la corteza terrestre, es decir, cuando ocurre un desplazamiento de rocas a lo largo de la falla o placa que se le llama hipocentro; de este desplazamiento salen las ondas sísmicas que al llegar a la superficie de la tierra causan los temblores, si el movimiento de las fallas o placas se da debajo de la corteza se llama epicentro. (Cómo debemos comportarnos ante los movimientos sísmicos, 1991).

“Los movimientos telúricos causan consecuencias en la sociedad, como: accidentes con mutilaciones, personas atrapadas debajo de los escombros y pérdida de vidas humanas y bienes materiales e infraestructura, generando incendios, deslizamientos y licuación del suelo. Todos estos daños se producen durante el movimiento telúrico, los cuales se pueden medir dependiendo la magnitud e intensidad del sismo, teniendo en cuenta las características del suelo, resistencia de infraestructuras y la preparación de la población para el evento.

Es necesario generar conciencia sobre la importancia de estar preparados para eventos catastróficos, como los desastres naturales (en este caso movimientos telúricos o terremotos), puesto que si no estamos preparados para atender contingencias de cualquier tipo no vamos a saber cómo enfrentarlas. Por ello se insiste en conocer los planes de contingencia y prácticas socioculturales que tienen previstas las familias para enfrentar un movimiento telúrico, ya que no le podemos dejar toda la responsabilidad sobre la solución de las consecuencias a los organismos de socorro y brigadas de emergencia, de ahí la importancia de estar organizados y saber cómo actuar antes, durante y después del evento” (Brenson y Sarmiento 1999:33).

La sociedad en general tiene una responsabilidad frente al actuar antes de un movimiento telúrico, estando debidamente preparados y organizados para conseguir mitigar la vulnerabilidad y reducir la posibilidad de que mueran personas y que las edificaciones e infraestructuras sufran daños mayores. Durante el movimiento terremoto es importante saber que hay ruidos que se generan pánico como por ejemplo el de los objetos que caen y los vidrios cuando se rompen, sin embargo si las personas están preparadas es posible que se controlen más evitando situaciones de pánico y estampidas, logrando que la población reaccione de manera eficaz logrando llevar a cabo el plan de emergencia planteado,

logrando que los afectados tengan una mejor atención. Después del movimiento terremoto es necesario continuar con el plan de emergencia y organización de las personas y comunidades, con el fin de evaluar los daños.

En Colombia se ha venido trabajando en la prevención y atención de desastres naturales, ya que los movimientos telúricos o terremotos significan un constante riesgo y amenaza que pone en vulnerabilidad a las personas y sus bienes, por tal razón se vienen implementando planes de emergencia que permitan que las personas y comunidades los conozcan, interioricen y apropien, para actuar de manera pertinente cuando dicho suceso ocurra.

5.5 Emergencia

Según la **Dirección General de Protección Civil y Emergencias, (DGPCE, 2011)**, una emergencia es un evento adverso identificable en el tiempo y el espacio, que impacta en el normal funcionamiento de una comunidad, causando alteraciones severas, representadas en la pérdida de vidas y salud de la población, la destrucción o pérdida de los bienes de una colectividad y/o daños severos en el medio ambiente. Pueden ser de origen natural, generados por la actividad humana.

5.5.1 Planes de Emergencia

Los planes de emergencia, según el portal del Quindío y otros (2009: 15), son un conjunto de decisiones que la comunidad toma en momentos de tranquilidad, sobre la manera como cada uno deberá actuar en situaciones emergencia. El análisis de los riesgos da una idea anticipada sobre lo que pueda pasar en caso de ocurrir una emergencia, a esa idea anticipada se le da el nombre de Escenario de riesgo.

Identificados los recursos que posee la comunidad para enfrentar un determinado escenario de riesgo, el plan de emergencia determina la manera de emplear esos recursos y se anticipa a los posibles obstáculos que puedan surgir para ponerlo en marcha tal y como ha sido previsto.

5.5.2 Plan de Emergencia Universidad de la Salle

Una emergencia es todo estado de alteración parcial o total de las actividades de la Universidad, ocasionada por la ocurrencia de un evento que genere peligro inminente y cuyo control supera la capacidad de respuesta de las personas y la organización, con el propósito de proteger a estas, reducir daños materiales, pérdidas humanas y facilitar el normal desenvolvimiento de los y las estudiantes, docentes, personal administrativo y externos involucrados en la emergencia.

6. REFERENTE LEGAL Y NORMATIVO

6.1 Marco legal

✚ Decreto No. 919 de 1989 (mayo 1). Por el cual se organiza el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres y se dictan otras disposiciones, que involucra a: entidades públicas, privadas que realizan planes, programas, proyectos y acciones específicas para el desarrollo de programas integrales en prevención y atención de desastres, así como las precauciones y planes que se tomen antes, la forma como se procede durante el evento y después de este, dependerá la vida humana, sociedad y entorno.” (Por el cual se organiza el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres y se dictan otras disposiciones, 1989).

✚ “Ley 99 de 1993 la cual crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el Sector Público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental, SINA, y se dictan otras disposiciones. Donde en el artículo 1 numeral 9 hace énfasis en la prevención de desastres la cual será materia de interés colectivo y las medidas tomadas para evitar o mitigar los efectos de su ocurrencia serán de obligatorio cumplimiento.” (Por el cual se organiza el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres y se dictan otras disposiciones, 1989).

El sistema nacional para la atención y prevención de desastres en Colombia el cual “de acuerdo con la información recopilada hasta la fecha sobre la ocurrencia e impacto de los fenómenos naturales a través de la historia de nuestro país, se considera que Colombia es una país expuesto a casi la totalidad de dichos fenómenos sin contar con aquellas amenazas de tipo antrópico (relativo al hombre como especie humana). Sin embargo el impacto socioeconómico que han generado estas amenazas en la población, no había sido evaluado de tal manera

que a partir de estas experiencias se pudieran establecer lineamientos para así en un futuro, lograr tomar acciones con respecto a prevención y respuesta ante la eventual ocurrencia de estos eventos.

Solo fue hasta el 13 de Noviembre de 1985 con el desastre ocurrido por la avalancha provocada por la activación del Volcán del Ruiz, el cual afectó a los departamentos de Tolima y Caldas, provocando 25.000 víctimas y pérdidas económicas alrededor de los 211.8 millones de dólares, de acuerdo con cifras suministradas por el PNUD, que se detectó como necesidad prioritaria para el país contar con un Sistema que coordinara todas las acciones encaminadas a la prevención y atención de desastres en todo el territorio nacional. En consecuencia se crea el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres - SNPAD como red institucional para el cumplimiento de esta función.

A partir de este momento se da inicio a toda la gestión y organización a nivel interinstitucional para la determinación de lineamientos y directrices claros con respecto a la prevención y atención de desastres (Ley 46 de 1988 – Decreto Ley 919 de 1989), los cuales enmarcan las funciones y responsabilidades de cada uno. Posteriormente, y con el fin de establecer y regular las acciones del Sistema, se adopta el Plan Nacional para la Prevención y Atención de Desastres - PNPAD mediante Decreto 93 de 1998.

Al ser el PNPAD un esquema esencial para el desarrollo sostenible a nivel nacional, se determina mediante el Documento CONPES 3146 de 2001: Estrategia para consolidar la ejecución del Plan Nacional para la Prevención y Atención de Desastres, un conjunto de acciones prioritarias para mejorar el desarrollo del Plan con respecto a elementos tales como el conocimiento, la incorporación del tema en la planificación, el fortalecimiento institucional del Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres y el mejoramiento de los programas de educación y divulgación entre otros.

En este sentido se determinó como estrategia, el manejo de la gestión del riesgo como componente importante de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) y Planes de Desarrollo Sectorial (PDT), configurados como instrumentos de planificación en el corto y mediano plazo y a su vez herramienta para la toma de decisiones sobre el futuro económico y social de los municipios, departamentos y nación.

Con el fin de dar continuidad al manejo de la prevención y atención de desastres a nivel nacional, regional y local, se adoptó mediante la Ley 812 de 2003 Plan Nacional de Desarrollo: "Hacia un Estado Comunitario", criterios claros con respecto a la ejecución del PNPAD en temas específicos tales como:

- Profundización del conocimiento en riesgos naturales y su divulgación.
- Inclusión de la prevención y mitigación de riesgos en la planificación de la inversión Territorial y sectorial y reducción de la vulnerabilidad financiera del Gobierno ante desastres.

De esta manera se viene consolidando el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres como un mecanismo para la toma de decisiones en respuesta al impacto y repercusión de las amenazas naturales y antrópico en el territorio colombiano.

LEY 400 DE 1997

Por el cual se adoptan normas sobre construcciones sismo resistentes, el Congreso de Colombia decreta: que la presente Ley establece criterios y requisitos mínimos para el diseño, construcción y supervisión técnica de edificaciones nuevas, así como de aquellas indispensables para la recuperación de la comunidad con posterioridad a la ocurrencia de un sismo, que puedan verse sometidas a fuerzas sísmicas y otras fuerzas impuestas por la naturaleza o el uso, con el fin de que sean capaces de resistirlas, incrementar su resistencia a los efectos que éstas producen, reducir a un mínimo el riesgo de la pérdida de vidas humanas, y defender en lo posible el patrimonio del Estado y de los ciudadanos.

Además, señala los requisitos de idoneidad para el ejercicio de las profesiones relacionadas con su objeto y define las responsabilidades de quienes las ejercen, así como los parámetros para la adición, modificación y remodelación del sistema estructural de edificaciones construidas antes de la vigencia de la presente Ley.

Marco legal que reglamenta el funcionamiento del SNPAD

- Decreto 1547 de 1984: Por el cual se crea el Fondo Nacional de Calamidades
- Ley 46 de 1988: Por la cual se crea y organiza el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres, se otorgan facultades extraordinarias al Presidente de la República y se dictan otras disposiciones.
- Decreto 919 de 1989: Por el cual se organiza el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres y se dictan otras disposiciones.
- Directiva Presidencial No.33 de 1991: Responsabilidades de los organismos y entidades del sector público en el desarrollo y operación del Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres.
- Directiva Ministerial 13 de 1992: Responsabilidades del Sistema Educativo como integrante del Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres.
- Decreto 2190 de 1995: Por el cual se ordena la elaboración y desarrollo del Plan Nacional de Contingencia contra Derrames de Hidrocarburos, derivado y Sustancias Nocivas en aguas marinas, fluviales y lacustres.
- Decreto 969 de 1995: Por el cual se organiza y reglamenta la Red Nacional de Centros de Reserva para la atención de emergencias.
- Ley 322 de 1996: Por la cual se crea el Sistema Nacional de Bomberos y se dictan otras disposiciones.

- Ley 388 de 1997: Por la cual se crea el Plan de Ordenamiento Territorial.
- Decreto 93 de 1998: Por el cual se adopta el Plan Nacional para la Prevención y Atención de Desastres.
- Decreto 321 de 1999: Por el cual se adopta el Plan Nacional de Contingencia contra Derrames de Hidrocarburos, derivados y Sustancias Nocivas en aguas marinas, fluviales y lacustres.
- Documento CONPES 3146 de 2001: Estrategia para consolidar la ejecución del Plan Nacional para la Prevención y Atención de Desastres —PNPAD- en el corto y mediano plazo.
- Directiva Presidencial 005 de 2001: Actuación de los distintos niveles de Gobierno frente a Desastre Súbito de carácter Nacional.
- Ley 812 de 2003: Plan Nacional de Desarrollo: Hacia un Estado Comunitario Título II: Plan de Inversiones Públicas, Capítulo II: Descripción de los Principales Programas de Inversión, Literal (C): Construir Equidad Social, Ordinal 8: Prevención y Mitigación de Riesgos Naturales.

6.2 Marco Institucional

Misión de la Dirección de Prevención y Atención de Desastres- DPAD

Orientar la gestión y coordinar las entidades del Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres, que permitan la prevención y mitigación de los riesgos y la organización de los preparativos para la atención de emergencias, la rehabilitación y reconstrucción en caso de desastre; incorporando el concepto de prevención en la planificación, educación y cultura del país, que conduzca a la disminución de la vulnerabilidad y los efectos catastróficos de los desastres naturales y antrópico.

Objetivos persigue la DPAD

- Prevenir los desastres y mitigar los riesgos.
- Incorporar las variables de la gestión del riesgo en la Planificación del desarrollo.
- Promover la participación pública, privada y comunitaria para la gestión del riesgo.
- Brindar respuesta efectiva en caso de desastres.
- Atender en forma prioritaria las áreas especialmente vulnerables.
- Consolidar el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres.
- Fortalecer la cooperación internacional en las áreas de prevención, mitigación, atención, rehabilitación y reconstrucción (Sistema Nacional para la Prevención y Atención en desastres en Colombia, 2010).

“La resolución 1016 de 1989 (Marzo 31) por la cual se reglamenta la organización, funcionamiento y forma de los Programas de Salud Ocupacional que deben desarrollar los patronos o empleadores en el país. Hace referencia en el artículo 11 numeral 18 C, Conformación y organización de brigadas (selección, capacitación, planes de emergencia y evacuación), sistema de detección, alarma, comunicación, selección y distribución de equipos de control fijos o portátiles (manuales o automáticos), inspección, señalización y mantenimiento de los sistemas de control.” (Por el cual se organiza el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres y se dictan otras disposiciones, 1989). Esta resolución rige en los sitios de trabajo, da cuenta que el Estado ha

dictaminado que sus habitantes, independientemente del lugar en que se encuentren, tengan conocimientos de cómo actuar en caso de emergencia, puesto que una brigada se compone de: “Grupos de personas organizadas y capacitadas para emergencias, mismos que serán responsables de combatirlas de manera preventiva o ante eventualidades de un alto riesgo, emergencia, siniestro o desastre, dentro de una empresa, industria o establecimiento y cuya función está orientada a salvaguardar a las personas, sus bienes y el entorno de los mismos y su objetivo es establecer un programa de Prevención y llevar a cabo medidas que se implementen para evitar o mitigar el impacto destructivo de una emergencia, siniestro o desastre, con base en el análisis de los riesgos internos y externos a que esté expuesta la empresa” (Brigadas de emergencia, grupo de extinguidores de Zaragoza, 2010).

7. DISEÑO METODOLÓGICO

7.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Investigación cualitativa

La investigación cualitativa explora las experiencias de los sujetos sociales en su vida cotidiana, haciendo relación a una cualidad mostrada por medio de las propiedades o características de un fenómeno, “la propiedad individualiza al objeto o al fenómeno por medio de una característica que le es exclusiva, mientras que la cualidad expresa un concepto más global del objeto” Cerda (1995:10) “Lo cualitativo primero descubre y afina las preguntas de investigación, no necesariamente se prueban hipótesis, usualmente se basa en métodos de recolección de datos como descripciones y observaciones sin que necesariamente se busque hacer mediciones, las preguntas surgen como parte del proceso de investigación” Taylor (1998:258), la respuestas se obtienen tal y como la observan los sujetos sociales que hemos definido previamente.

7.2 NIVEL DE CONOCIMIENTO

Exploratorio – Descriptivo

El método exploratorio se realiza “cuando su objetivo conduce a indagar un tema de investigación que no ha sido estudiado o que ha sido poco explorado” Hernández, y otros (1997:20), según Kerlinger, (1983:17) los estudios exploratorios buscan hechos sin priorizar la simple predicción de relaciones existentes entre categorías.se recurre a este método cuando existen situaciones en las que prácticamente no se dispone de amplia información. Este método permite crear antecedentes documentados frente a un tema de investigación.

El método descriptivo consiste en que “el objeto de la investigación reside en describir y evaluar ciertas características de una situación particular” Hayman (1978:42).

Con este método se pretende explorar y describir una situación social, como lo es las acciones previstas por los y las entrevistados acerca de su reacción: antes, durante y después frente a un posible terremoto en Bogotá.

7.3 POBLACIÓN

La población de estudio son 20 estudiantes del Programa de Trabajo Social de la facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad De La Salle, escogidos al azar, 2 estudiantes por semestre, hombres y mujeres, de todas las edades, que vivan permanentemente en Bogotá.

7.4 RECOLECCIÓN DE LA INFORMACION

La recolección de datos de los participantes se hizo a criterio del investigador con el fin de obtener información suficiente para entender el fenómeno que este ha abordado.

7.5 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Técnica

Entrevista semi-estructurada

La entrevista semi-estructurada es una técnica “propia de la investigación de campo consistente en la recolección de datos directamente de los informantes sin manipular ni controlar los datos de alguna manera” Arias (1999), que permite comprender el punto de vista de los entrevistados acerca de cómo ven un fenómeno según sus propias palabras “utilizada para obtener información de

forma verbal y escrita, a través de preguntas que el investigador propone. Es una conversación que tiene un propósito definido, este propósito se da en función del tema que se investiga, se plantea como un proceso de dar y recibir información de emisor–receptor hasta alcanzar el objetivo que se propone el investigador” Cerda (1991:259).

Instrumento

Guía de entrevista semi-estructurada (Anexo 1).

“La guía de la entrevista semi-estructurada utilizo preguntas cerradas y abiertas, siendo flexible en su procedimiento y careciendo de una estandarización formal, puesto que la persona entrevistada responde con sus propias palabras” Cerda (1991:260), a la temática que ha sido formulada, en esta investigación, se busca plasmar lo que los y las estudiantes conocen, perciben y prevén realizar frente a un evento inesperado como lo es un movimiento telúrico o terremoto.

7.6 MOMENTOS DE LA INVESTIGACION

La presente investigación se estructura en cuatro momentos que orientan las actividades necesarias para lograr los objetivos propuestos.

MOMENTOS DE LA INVESTIGACION	ACTIVIDADES
CONSTRUCCION ANTEPROYECTO	<ul style="list-style-type: none"> - Elección del tema - Rastreo de la información (investigativa, documental y virtual) - Construcción anteproyecto (título, antecedentes, planteamiento del problema, objetivos, justificación).
REFERENTES CONCEPTUAL, LEGAL Y NORMATIVO	<ul style="list-style-type: none"> - Rastreo sobre: concepto de cultura, características fundamentales y concepciones sobre cultura, dimensión cultural, lenguaje y representaciones sociales, desastres naturales, terremotos, movimientos telúricos, emergencia, planes de emergencia y el plan de emergencia de la Universidad de la Salle. - Rastreo referente legal - Rastreo del referente normativo.

<p style="text-align: center;">DISEÑO METODOLOGICO</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Consulta sobre las características del diseño metodológico y determinación del mismo. - Tipo de investigación - Nivel de conocimiento - Población - Criterios de selección de la población - Diseño de técnicas e instrumentos.
<p style="text-align: center;">RESULTADOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Validación del instrumento - Recolección de la información - Ordenamiento y procesamiento de la información - Construcción de resultados y análisis de la información - Conclusiones - Recomendaciones - Bibliografía y Cibergrafía - Anexos.

Construcción del anteproyecto: en este primer momento se contempla la elección del tema a investigar, la determinación de los rastreos de la información del tema de desastres naturales, terremotos, movimientos telúricos, concepto de cultura, el rastreo documental y virtual se realiza en las diferentes Universidades como: Universidad de La Salle, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad Externado de Colombia, Universidad Nacional de Colombia, y en la Biblioteca Luis Ángel Arango. A partir de la esta recolección y organización de la información se elaboró el anteproyecto constituidos por el título, antecedentes, planteamiento del problema, objetivos general y específicos y justificación.

Referentes: a partir de los rastreos documentales y virtuales se realiza el referente conceptual, fundamentándose sobre cultura, características y concepciones fundamentales sobre la cultura movimientos telúricos, terremotos, historia sísmica de Colombia, leyes y decretos sobre la prevención y atención de desastres a nivel nacional, regional y local. Sumado a esto se construye los referentes legales y normativos donde se evidencia la relación y conexión de los referentes conceptual, legal y normativo.

Diseño metodológico: se realiza una consulta sobre las características y forma de construir el diseño metodológico, se determina su construcción a partir de los

siguientes elementos como tipo de investigación, nivel de conocimiento, población, recolección de la información y técnicas e instrumentos.

Resultados: este momento de la investigación hizo parte desde la validación del instrumento, la cual dio vía para la recolección de la información a partir de los criterios de selección de la población, posteriormente a este se ordena y procesa la información recolectada seguidamente con la construcción del análisis de los resultados y se finaliza con las conclusiones, recomendación, bibliografía, Cibergrafía y anexos.

8. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Con base en los objetivos del estudio y las categorías de análisis, se presenta a continuación los hallazgos de la investigación.

En la primera parte se indago que conocimientos tienen los y las estudiantes en el tema de prevención sobre terremotos y si como Trabajadores Sociales en formación, pertenecientes a la Universidad de la Salle está brindando alguna información acerca del tema.

Cada persona posee una historia o legado que ha sido reconstruido a través de sus experiencias y del tiempo, lo cual influye en su manera de pensar y actuar ante determinada situación, que involucra al individuo como tal y a sus pares, cabe resaltar que en situaciones críticas por naturaleza el ser humano tiende al autocuidado, sin embargo, cuando los seres humanos son capacitados para responder a dicha situación o suceso se encuentran en mayor capacidad de mantener la calma y responder de una manera más eficaz y eficiente ante un desastre de tal magnitud, minimizando el impacto de dicho suceso.

Con relación a la entrevista realizada a las y los veinte estudiantes de primero a decimo semestre se identificó que comprenden como plan de emergencia el tener un kit de primeros auxilios que contenga linternas, pitos, agua y botiquín médico, como lo plantea una estudiante de tercer semestre *Paola Ceballos* “*tener kits de primeros auxilios*” refiriéndose a su propio plan de emergencia.

Con respecto a la ubicación coinciden en estar debajo de escaleras y marcos de puertas, Como lo plantea una estudiante de noveno semestre, *Diana Bernal* “*hacerse debajo del marco de las puertas*” con respecto a buscar espacios abiertos y evacuar el lugar en calma, la mayoría de los estudiantes coincidieron en parques y lugares abiertos como lo afirma uno de ellos, *Tatiana Rincón de primer semestre* “*ubicarse en un lugar abierto, por ejemplo los parques grandes sea el caso, de que no caigan escombros sobre nosotros.*” De lo anterior podemos ver que las y los entrevistados, de acuerdo a sus acciones previstas, poseen información general que está contemplada en los diferentes planes de emergencia

dados por las entidades gubernamentales tales como el Portal del Quindío y otros (2009:21), en donde dentro del plan de emergencia que este presenta a los ciudadanos y ciudadanas incluye un kit de emergencia y estrategias de evacuación y ubicación, lo que demuestra que las y los estudiantes conocen acciones que hacen parte de los diferentes planes de emergencia gubernamentales como el mencionado.

Según el Manual para la elaboración de planes empresariales de emergencia y contingencias y su integración con el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres 2003. Se trata de aquel en el cual se definen las políticas, la organización y los métodos, que indican la manera de enfrentar una situación de emergencia o desastre tanto en lo general como en lo particular.

La **Dirección de Prevención y Atención de Emergencias (DPAE)** crea el plan escolar para la gestión del riesgo (**PEGR**), el cual está diseñado para planteles educativos de tal manera que en caso de ocurrir un evento catastrófico como un movimiento telúrico o terremoto los y las estudiantes se encuentren preparados para afrontarlo, las acciones de intervención del riesgo que propone (PEGR), consisten en la planeación de acciones que deben efectuarse en caso de suceder un evento específico. Por lo tanto, el plan de emergencias se compone de varios planes de respuesta o contingencia ante eventos específicos, como plan de evacuación, aglomeraciones, terremoto... Todos estos planes de contingencia buscan que la comunidad educativa esté preparada para responder ante la ocurrencia de un evento. Los planes de respuesta ante emergencias y desastres contemplan qué hacer antes, durante y después de algún evento, con el apoyo y operación del comité escolar y sus brigadas. Debe resaltarse la importancia y necesidad de que tanto el comité escolar como las brigadas, deben estar compuestas principalmente por personas adultas. Los estudiantes cumplen una función de apoyo, pero la responsabilidad recae en los adultos. (Construcción del plan escolar para la gestión del riesgo).

Los planes de emergencia, según el portal del Quindío y otros (2009: 15), son un conjunto de decisiones que la comunidad toma en momentos de tranquilidad, sobre la manera como cada uno deberá actuar en situaciones emergencia. El análisis de los riesgos da una idea anticipada sobre lo que pueda pasar en caso de ocurrir una emergencia, a esa idea anticipada se le da el nombre de Escenario de riesgo.

Identificados los recursos que posee la comunidad para enfrentar un determinado escenario de riesgo, el plan de emergencia determina la manera de emplear esos recursos y se anticipa a los posibles obstáculos que puedan surgir para ponerlo en marcha tal y como ha sido previsto.

La mayor eficiencia en el manejo de una emergencia se logrará con niveles de funcionalidad y coordinación de todos los actores que intervienen. De acuerdo a lo antes expuesto, la mayor parte de los y las estudiantes entrevistados manifiestan tener conocimiento sobre el tema, a la vez que tienen previstos sus propios planes de emergencia para ejecutar en caso de un movimiento telúrico o terremoto en Bogotá; el conocimiento fue obtenido por ellas y ellos a través de medios de comunicación tales como Internet, televisión, radio, periódico, documentales y correos electrónicos; mientras que otra parte de las y los estudiantes afirman haber adquirido conocimiento del tema en sus colegios, en diferentes charlas sobre el tema, en la Universidad de la Salle y a través de su familia.

Teniendo en cuenta que los planes de emergencia son una organización previa tanto del individuo como de su entorno para afrontar una acontecimiento, se resalta que existen parámetros generales que han sido brindados a las comunidades, las prácticas culturales de dichas comunidades e individuos son el producto del aprendizaje, sistemas de hábitos colectivos con diferencias observables entre ellas, que son el producto acumulativo del aprendizaje masivo bajo diversas condiciones geográficas y sociales, por lo tanto, cuando se abordan

las practicas socioculturales de una comunidad, no sólo se debe entender estas desde sus implicaciones simbólicas sino como un campo en el cual se desarrollan distintos significados de la experiencia de la vida y del mundo, lo cual permite que los individuos y comunidades expresen mediante procesos de comunicación sus diferentes puntos de vista sobre fenómenos tales como los desastres naturales.

Según Caro y otras (1987:7), las y los profesionales de Trabajo Social orientan sus saberes y competencias en los contextos de problemáticas medio ambientales, políticas, culturales y socio-económicas, dirigiendo su intervención hacia el ser humano puesto que estos son fundamentales para la prevención o el aumento del desastre, estos factores dependen de las medidas de acción organizadas que tengan las comunidades.

Ante una situación de desastre las y los profesionales del Trabajo Social integran grupos interdisciplinarios en la intervención y organización social de individuos y comunidades, ya que estos profesionales poseen las herramientas para la planificación y ejecución de proyectos orientados a la prevención y atención en desastres naturales, evaluando e identificando las situaciones de vulnerabilidad a las que se encuentran expuestas las comunidades, con el fin que estas logren una organización social coherente y eficaz que permita enfrentar un desastre natural como lo es un movimiento telúrico o terremoto. Cuando las y los profesionales de Trabajo Social ejercen un primer contacto después de ocurrido un desastre natural, deben implementar sus herramientas de intervención en crisis a las poblaciones afectadas facilitando la organización y priorización de las necesidades más importantes.

La entrevista realizada indica que dos estudiantes de tercero y noveno semestre recibieron información en la semana de inducción de La Universidad de La Salle, referida a rutas de evacuación en caso de una emergencia, como lo afirma *Diana Sofía Coronado de tercer semestre “en la universidad lo de las rutas de evacuación”* Mientras que el restante de las y los estudiantes de primero a decimo

semestre, expresan no haber recibido alguna orientación o capacitación sobre el tema dentro de la Universidad, como lo expresan, *Andrea Garzón de quinto semestre o Estefany Castiblanco de decimo semestre entre otras, “no he recibido ninguna”.*

A nivel nacional existen sistemas de prevención y atención a desastres, los cuales dan inicio a una gestión y organización a nivel interinstitucional que determina los lineamientos y directrices con respecto a la atención y prevención en desastres, donde especifica que estas son un conjunto de acciones prioritarias que planifica y fortalece en prevención y atención de desastres en los programas de educación y divulgación, ya que lo que busca es que todos (as) los (as) ciudadanos tengan conocimiento de dichos planes que tienen impacto en la disminución de la vulnerabilidad y efectos sobre la población y el medio ambiente, la profesión de trabajo social tiene un enfoque humanístico que relaciona directamente al profesional con la población, por lo tanto, teniendo la ventaja de poseer contacto directo con estas, se hace necesario que el profesional conozca y maneje de forma correcta dichos planes de emergencia con el fin de poderlos transmitir a la comunidad para que ésta los conozca, se organice y pueda aplicarlos en caso de ocurrir un desastre natural como lo es un movimiento telúrico o terremoto, los y las estudiantes en relación con la pregunta afirman que es de suma importancia que el Trabajador Social tenga conocimiento sobre planes de emergencia, ya que se encuentran de acuerdo con lo expuesto anteriormente.

De las y los veinte estudiantes entrevistados, diecinueve opinan que es de suma importancia no solo como profesionales, sino como sujetos sociales, tener o conocer algún plan de emergencia para afrontar una situación de desastre como lo afirma *Karol Delgado “no solo como Trabajador Social todas las personas deben estar preparados para una emergencia de esta magnitud”*, excepto una estudiante de segundo semestre, *Luisa Fernanda Cadena Otero quien afirma que dado el semestre en el que se encuentra es importante pero por ahora no es prioridad tener o conocer algún plan de estos, “pues sí, pero por ahora me parece muy prematuro, más adelante”.*

En la segunda parte se determinó cómo están organizados y qué acciones tienen previstas los y las estudiantes para afrontar el momento de ocurrir un terremoto, además de la posibilidad de que cuando dicho suceso ocurra probablemente los entrevistados (as) estén en lugares públicos.

Según el Portal del Quindío y otros (2009:15), los desastres naturales tales como movimientos telúricos o terremotos pueden forzar la evacuación de los hogares, sitios de trabajo, estudio o en su defecto pueden dejar atrapadas a las personas en dichos sitios. ¿Qué harían estas personas sin agua, alimentos, electricidad, viviendas afectadas e inhabitables en caso de ocurrir dicho suceso? ¿Se encuentran preparadas o creen estarlo? Las instituciones de socorro están presentes al ocurrir una emergencia pero quizás no puedan llegar en los primeros momentos de ocurrido el suceso a ayudar a cada una de las personas que lo necesitan, por lo anterior, es importante conocer de qué manera se encuentran las personas preparadas para afrontar el desastre natural, con el fin de identificar en dónde se puede fortalecer a los individuos y familias para que cuenten con una mayor capacidad de enfrentar una emergencia de forma organizada, preparándose de antemano y trabajando en equipo.

De los veinte estudiantes entrevistados diecisiete de ellos manifiestan no encontrarse preparados para afrontar un movimiento telúrico o terremoto, ya que no saben qué hacer, qué medidas tomar, cómo enfrentar la situación, no están organizados, y nunca han vivido una experiencia de estas, como lo afirman Juan Sebastián Valdiri Martínez *“no sé cómo actuar en caso de emergencia, por falta de adecuada información”* de primer semestre o Tatiana Castellanos de sexto semestre quien afirma lo siguiente *“nunca he vivido una experiencia de estas,*

además siempre he vivido en el llano a campo abierto y en Bogotá solo hay edificios”.

Aunque los desastres naturales son imprevistos se recomienda, Según el Portal del Quindío y otros (2009:15), las personas deben conocer las dificultades que tiene tanto en infraestructura como a nivel personal, y prepararse para afrontar dicho suceso con el fin que cuente con amplia capacidad de responder y enfrentar una emergencia de forma organizada y trabajando en equipo.

Excepto tres estudiantes de cuarto, quinto y decimo semestre quienes indican haber recibido información en la Universidad y fuera de esta sobre el tema, además de tener sus propias medidas previstas para afrontar el desastre, incluyendo la experiencia de una de las estudiantes Astrid Daza quien vivenció el terremoto de Armenia y se siente con las herramientas suficientes para afrontar dicha emergencia como ella misma lo expresa *“si ,porque a raíz del terremoto que hubo en Armenia del cual estuve presente, me dio herramientas para saber qué hacer en dicha situación”*, el restante de ellos no tiene medidas o información acerca del tema.

En la Universidad de la Salle, en la semana de inducción de la cátedra Lasallista que se da en primer semestre, se informa a todos los estudiantes de las rutas de evacuación de las tres sedes en caso de ocurrir una emergencia, sin embargo no se profundiza en el tema, en los últimos cinco años la Universidad de la Salle ha realizado dos simulacros de evacuación, en los cuales se prepara al estudiante para evacuar con calma y llegar al punto de encuentro establecido dentro de la Universidad como son las canchas de futbol, al sonido de la alarma emitida por la misma. Cabe resaltar que no existe como tal inducciones o fortalecimiento a lo largo de la carrera sobre el tema de prevención y atención en desastres naturales, ni capacitación a sus estudiantes.

Al preguntar acerca de las acciones previstas para afrontar un movimiento telúrico o terremoto al encontrarse en lugares públicos, de los veinte estudiantes entrevistados, dieciséis de ellos, comprendidos entre los semestres de primero a decimo, coinciden en que se debe conservar la calma, evacuar los lugares donde se encuentren para ubicarse en unos más seguros y encontrarse con sus familias, como lo afirman *Luisa Guáqueta de octavo semestre “sería salir del sitio y encontrarnos en un parque”* o *Eilen Suaza F de cuarto semestre “salir a buscar a mi familia si estoy lejos”*, mientras que cuatro estudiantes de segundo, quinto, sexto, y noveno semestre, manifiestan no tener acciones planeadas y no saber qué hacer, como lo afirma *Carolina Giraldo “no tiene idea, es un momento caótico”*. Ello concuerda con San Juan (2001), al plantear que en la fase previa al impacto de la catástrofe es muy frecuente que las autoridades y la comunidad nieguen o minimicen la amenaza, como sucedió en el terremoto del eje cafetero.

Según Edward (2004:68), las actuaciones personales antes, durante y después de un terremoto pueden reducir el número de víctimas, así como el daño a las propiedades cuando se vive en una zona con actividad sísmica. Realizar un control de seguridad de las viviendas puede aumentar la posibilidad de sobrevivir a un terremoto, sin embargo lo más importante, probablemente, es planear qué se haría si ocurriese un terremoto, este plan incluiría enseñar a los miembros de una familia a cubrirse, tumbarse y sujetarse. Lo anterior se aplicaría cuando las personas se encontraran dentro de la vivienda, sin embargo al encontrarse en lugares públicos o zonas abiertas, deben ubicarse lejos de los postes de electricidad caídos u edificios y árboles que pudieran caer durante las réplicas, teniendo en cuenta que el periodo más peligroso para las réplicas es el de 10 minutos, horas y un día después del sismo principal.

La educación es un componente importante de la preparación a nivel comunitaria, esta puede incluir una distribución pública de folletos, videos, talleres y sesiones de capacitación, así como la disponibilidad de la misma en Internet; la educación también tiene lugar mediante simulacros y ejercicios sobre desastres por terremotos que incluyen a las autoridades y encargados de las emergencias.

De acuerdo a lo anterior algunos estudiantes poseen las nociones de evacuación y ubicación en lugares abiertos, sin embargo no mencionan de qué forma deben salir o ubicarse, ya que según Edward (2004) una vez terminado el sismo las personas pueden sentirse mareadas o enfermas, al evacuar un edificio debe mirarse con cuidado qué objetos han caído y cuáles pueden caer, no se debe abandonar el edificio hasta que pare el temblor por completo, puesto que se presentan más heridos cuando la gente intenta trasladarse al interior de un edificio o al intentar salir de él, esto se aplicaría en el caso de encontrarse en un centro comercial y al encontrarse en espacios abiertos, de ahí la importancia de tener en cuenta las recomendaciones anteriores.

El restante de estudiantes no sabe qué hacer y su mayor preocupación es establecer un punto de encuentro y comunicación con familiares y allegados, posiblemente olvidando cómo evacuar al encontrarse en un lugar público. El ser humano como especie que manifiesta y expresa emociones está sujeto al factor sorpresa e improvisación, por lo tanto, aunque pueda tener algunas acciones previstas a la hora de enfrentar una emergencia, éstas pueden ser totalmente opuestas a lo que tenía planeado ejecutar.

Según el Portal del Quindío y otros (2009: 17), en algunas de las guías prácticas para la atención de desastres se recomienda a la comunidad que tenga algún kit de emergencia o provisión almacenada, el kit de emergencia está contenido en una caneca de plástico la cual contiene en su interior cobijas, muda de ropa, zapatos, documentos importantes, elementos de aseo personal, radio portátil, botiquín, enlatados, alimentos no perecederos y agua, esta debe estar ubicada en lugar estratégico y tapada.

Entre las respuestas de las y los estudiantes entrevistados tenemos que quince estudiantes de primero a decimo semestre, manifiestan no tener ninguna clase de provisión almacenada, como lo plantea *Natalia López Bernal de séptimo semestre* “no tengo nada almacenado”, mientras que cinco estudiantes de segundo, tercero, quinto, séptimo y octavo semestre expresan tener provisiones almacenadas tales

como alimentos no perecederos, ropa, linternas, botiquines y pitos, como lo afirma *Luisa Guáqueta de octavo semestre “ kit que contiene botiquín y linterna, pito”*.

En la última parte se conoció qué estrategias tenían planeadas tenían para realizar los y las estudiantes en la etapa posterior al terremoto, como establecerían comunicación con familiares y allegados y de qué manera se ha modificado la información que tenían acerca de la prevención en dichos sucesos.

Como ha venido expresándose a lo largo de esta exposición, los sismos o terremotos, como bien se sabe, son desastres naturales impredecibles, y Bogotá no se encuentra ajena a que suceda dicho suceso en cualquier momento, de ahí la importancia de la prevención, existen algunas recomendaciones para después del suceso, las cuales son, según el Portal del Quindío (2009, 28), las más importantes y consisten en: “sintonizar la radio y cumplir con las orientaciones de los organismos de socorro, incorporarse a las brigadas de la comunidad para comenzar los trabajos de recuperación–rehabilitación, cumplir las medidas higiénico–sanitarias, cumplir las normas de racionamiento de agua y alimentos, no ocupar la vivienda hasta que las autoridades lo determinen, recordar que pueden ocurrir nuevas replicas, cuando evacúe no devolverse por ningún motivo, no utilizar servicios médicos, hospitalarios, vías de transporte y teléfonos si no es estrictamente necesario, no caminar descalzo, evite permanecer en carpas o alojamientos temporales por un tiempo mayor al estrictamente necesario”.

En caso de quedar atrapado aplicar los primeros auxilios, emitir señales o sonidos fuertes a intervalos y no parar aunque se escuche respuesta, ubicar a los niños en lugares altos para que puedan respirar mejor, mantener la calma, y de ser posible cavar con los medios que se encuentren al alcance en dirección al lugar de donde proceden los ruidos de personas trabajando.

Los seres humanos tienden a pensar que los eventos catastróficos no les sucederá a ellos, y casi nunca se encuentran preparados para actuar antes, durante y después del evento, en la entrevista se indaga si los estudiantes tienen

algo previsto para ejecutar después de ocurrido el movimiento telúrico o terremoto, diecisiete estudiantes de primero a decimo semestre, contestaron que sí tienen acciones previstas para realizar después de ocurrido el desastre, tales como: comunicarse con los familiares, tener calma, buscar ayuda y ayudar a quien lo necesite, como lo afirma *Erika Aciguata* “*llamar a las personas allegadas a mí y ver si estoy realmente bien*”, recurrir a un punto de encuentro pactado si es posible, buscar alimentos y un lugar seguro donde resguardarse, mientras que tres estudiantes de tercero, quinto y octavo semestre afirman no haber pensado en qué hacer después de ocurrido el suceso y tampoco saben cómo actuarían, como lo afirma *Andrea Garzón* “no lo sé”.

A lo largo de la historia de los seres humanos las concepciones sobre la familia han cambiado, es así como Uribe (2007:82) plantea que la familia como institución social e histórica está en permanente interrelación con las dinámicas sociales, en la actualidad el concepto de familia nuclear y extensa no es el único y no siempre coincide con la realidades familiares. Distintas investigaciones concuerdan que los estilos de vida y la realidad contemporánea exigen replantear las categorías de familia nuclear y extensa, no es posible seguir pensando que la familia se encuentra conformada por papá, mamá, hijos e hijas, ya que en la actualidad existen numerosas familias formadas por parejas homosexuales, madres o padres viviendo solamente con hijos e hijas, personas divorciadas etc.

En la actualidad se advierte la diversidad de tipos de familias que responden a nuevas formas de pluralismo, que son el reflejo de los esquemas de la sociedad globalizada.

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe resaltar que aparte de la familia, también se incluyen personas con las que el tipo de relación es de amistad o de convivencia, en este caso referido a los y las estudiantes quienes no son oriundos de Bogotá y sus familias se encuentran lejos.

Con relación a la entrevista diecisiete estudiantes de primero a decimo semestre, expresan que dentro de su plan de emergencia previsto, está incluida su familia con la cual tienen establecidos puntos de encuentro y estrategias de comunicación, como lo afirma *María F Riveros* “*con mi familia, sí el parqueadero del conjunto, ya que es un lugar despejado*” a excepción de tres estudiantes de tercero, noveno y décimo semestre, los cuales manifiestan no incluir a su familia por una u otra razón o porque simplemente viven solos, como lo manifiesta *Astrid Daza* “*nunca lo he pensado, no me lo imagino, tal vez buscaría a otros familiares. Fuera de la ciudad o del país.*”

El ser humano está sujeto a cambios en su comportamiento o acciones puesto que este, dependiendo la situación categoriza sus prioridades, esto también se debe a que en la mayoría de ocasiones los sujetos están recibiendo nueva información acerca de algo o de alguien, teniendo en cuenta que los sujetos son culturales y la cultura es cambiante representándose en: valores, conocimientos, sensibilidades, pensamientos, tradiciones, costumbres, creencias, contenidos y lenguajes que posee cada persona en cuanto representante o parte de un grupo social, ella se ve personificada en símbolos, expresiones y significados entre otros, sin embargo, cada vez que esta se trasmite, sus expresiones y significados pueden variar teniendo en cuenta que la subjetividad de cada individuo influye en dichas variaciones, por tal motivo se debe tener en cuenta que la cultura de una comunidad o población, es factor importante y decisivo a la hora de afrontar un movimiento telúrico o terremoto. Capítulo III hombre, sociedad y cultura (2010).

Referente a la entrevista se pretendía conocer si al haber recibido información acerca de atención y prevención en desastres, esta había modificado lo que tenían previsto ejecutar en caso de ocurrir dicho fenómeno, a lo que dieciséis estudiantes de primero a decimo semestre, contestaron que no habían recibido información, y que por lo tanto no tenían ninguna modificación en sus acciones previstas a realizar, como lo afirma *María F Riveros de cuarto semestre* “*no recibí ninguna información así que no modifique nada*”, mientras que cuatro estudiantes

de segundo, cuarto, sexto y décimo semestre, afirman que sí modificaron sus acciones previstas al recibir información acerca del tema en donde priorizan la familia, el auto cuidado con el triángulo de la vida, ubicación de salidas de emergencia y puntos de encuentro con familiares, como lo manifiesta *Diana Lizeth Bernal de segundo semestre* “al recibir información ,cambio el plan de emergencia ,tiene prioridad mi hija y el cuidado o rescate de la misma.”

Según Edward (2004:59), una de las razones por las cuales los terremotos causan un gran daño y pérdidas de vidas humanas, es que estos golpean sin previo aviso, por tal razón se dedica una gran parte del trabajo de investigación a prevenir dichos sucesos, actualmente los pronósticos ayudan a los planificadores para considerar medidas de seguridad sísmicas, incluyendo a las personas que están decidiendo dónde vivir, sin embargo se debe tener en cuenta que los pronósticos a largo plazo no son de gran ayuda para los residentes de una zona sísmicamente activa.

La comunicación es parte fundamental del ser humano y existen varios tipos de comunicación, entre las cuales se encuentran, la comunicación en la existencia empírica como lo plantea en su libro Villamarino (2009:48), donde se refiere a este tipo de comunicación como la vida del espíritu que modernamente se llama vida de la cultura o cultura a secas, puesto que para él nadie es simplemente conciencia en general o vitalidad empírica, ya que todos pertenecemos a una determinada tradición espiritual o cultural. La comunidad en la que siempre estamos insertos está constituida por religión, leyes, poesía, mitos, instituciones etc. Constituyendo un mundo de constante interpretación y reinterpretación.

Los resultados de la entrevista muestran que once estudiantes de primero a décimo semestre no han hablado del tema con la familia y no poseen algún punto de encuentro pactado con ellos, como lo afirma *Paola Ceballos de tercer semestre* “no”, mientras que nueve estudiantes de segundo a décimo semestre afirman que la familia está incluida en las acciones previstas a realizar, así como tener puntos de encuentro pactados con ellos tales como centros comerciales y parques

cercanos a sus viviendas, como lo *plantea Natalia López B de octavo semestre “si, en un parque del barrio con mi familia”*

Lo expresado por las y los estudiantes conduce a reflexionar sobre lo enunciado por el Portal del Quindío y otros (2009:28), según lo cual la comunicación se constituye en parte fundamental en la vida de los seres humanos, más aún en momentos de crisis o emergencias, angustia, ansiedad, dolor, tristeza, incapacidad, miedo, temor que se presenta al no tener noticias de las personas más cercanas como familiares y amigos genera que los sujetos entren en pánico agravando la situación existente cuando se ha presentado un movimiento telúrico o terremoto, teniendo en cuenta que cada situación crítica requiere una respuesta adecuada, se debe establecer alguna estrategia para encontrarse tras haber ocurrido dicho desastre natural. Prevenir las emergencias y salvar vidas requiere actuar de una forma lógica, segura y controlada, esto se logra evaluando las debilidades y fortaleciendo a diario la preparación para la respuesta en momentos de crisis, mediante un razonamiento individual y entrenamiento adecuado de cada situación. Es importante verificar la organización con la que se cuenta para afrontar una emergencia, y una de las estrategias es acordar con familiares sitios de encuentro fuera de la casa, colegio o trabajo.

Según Nava (1987:11), sufrir un terremoto puede ser una experiencia física y mental traumática, ya que cuando termina surgen en la mente preguntas como ¿dónde fue el epicentro de dicho temblor o terremoto?, ¿pudo haber dañado mi casa y mi familia?, ¿se repetirá, cuándo?, ¿qué puedo hacer si ocurre otro?, infortunadamente en esos momentos, cuando se hace necesario que llegue la información correcta a todas las personas que les permita planear sus futuras acciones, es común que se propaguen rumores, leyendas etc. Por parte de gente irresponsable y oportunista la cual se aprovecha del dolor y la ansiedad de las personas afectadas para sacar algún provecho, de ahí la importancia de conocer qué tienen previsto las y los estudiantes después de haber ocurrido un movimiento telúrico, con el fin de que estos reflexionen acerca de lo planeado y de ser posible replantear sus estrategias.

El hombre como ser social disfruta de la interacción con sus pares y familia, así como para su desarrollo necesita de ese entorno social, cuando ocurren desastres naturales como terremotos, el pánico se apodera en un 90% de las personas, según el portal del Quindío y otros (2009: 27), “con el cual se debe tener especial cuidado sobre todo al encontrarse en lugares públicos y eventos tales como encuentros deportivos, funciones teatrales, fiestas populares, corridas de toros, aglomeraciones en centros comerciales, discotecas, entre otros, ya que pueden ocasionar reacciones violentas e inesperadas como la evacuación apresurada con carácter de estampida humana. El pánico está relacionado con el temor a lo desconocido. Si las personas saben cómo comportarse en caso de emergencia y cuáles son las salidas del lugar la probabilidad de pánico será menor”. Seguido de esto el mayor temor después de perderlo todo es quedarse solo o no poder encontrar a sus allegados, de ahí la importancia de conocer si los y las estudiantes han pensado en alguna estrategia en caso de NO poder encontrarse con su familia o allegados después de ocurrido el suceso.

El hombre es ser social además en cuanto en su vivencia y conducta se haya determinado por las ordenaciones supraindividuales y las regulaciones de la convivencia humana, cuyo conjunto fue resumido con el concepto de cultura. Más exactamente, y de acuerdo con el hecho de que las ordenaciones humanas a las que nos referimos con la palabra “cultura”, se dividen en normas generales y en funciones condicionadas por la estructura, el hombre es ser social en tanto: en la realización de su vida, en su conducta y vivencia se haya determinado por aquellas normas generales de la convivencia, a las cuales se llama ambiente cultural y en tanto se haya determinado en su vivencia y conducta por suposición y función dentro de la estructura de la colectividad social a la que pertenece, el individuo siempre vive una pluralidad de papeles porque no pertenece solo a una colectividad social, es miembro de su familia, representante de un grupo profesional, afiliado a un partido político, habitante de una ciudad, etc.

Respecto a las determinantes culturales de la vida humana y de la convivencia, se habla hoy de la “personalidad sociocultural”, con ello se refiere a la acuñación del individuo, por un lado por el ambiente cultural en cuya esfera de influencia vive y por otro lado por la estructura social dentro de la cual ha de desempeñar una determinada función como papel. Lersch (1967:10).

De las y los veinte estudiantes entrevistados, catorce estudiantes respondieron que acudirían a medios de comunicación, hospitales, centros médicos y Cruz Roja, e intentarían comunicarse vía telefónica, mientras que seis estudiantes de

primero, segundo, quinto, séptimo, noveno y décimo semestre, coinciden en no tener ninguna estrategia, no saber qué hacer y posiblemente se encontrarían en dicho momento en estado de crisis e histeria que no les permitiría hacer nada.

Los sismos o terremotos se miden mediante escalas de magnitud o intensidad, la magnitud es la cantidad de energía liberada durante el sismo, este puede generar otros fenómenos como: deslizamiento de tierra, represamientos, crecidas repentinas y desbordamientos de ríos, rupturas de represas, acueductos, oleoductos y gasoductos, caída de tanques de almacenamientos de agua, o químicos tóxicos e inflamables, caída o desplome de redes eléctricas que pueden ocasionar incendios, explosiones, inundaciones, avalanchas y suspensión de los bancos, transportes, comunicaciones, suministro de alimentos y problemas de sanidad.

No existe hoy en día la posibilidad de que el ser humano elimine o reduzca la amenaza sísmica, lo que sí es posible es reducir la vulnerabilidad de las construcciones y del ser humano ante un sismo.

Por tal motivo, en la entrevista se quiso conocer si las y los entrevistados habían previsto qué hacer en la etapa posterior a un posible movimiento telúrico o terremoto, a lo cual diecisiete estudiantes de los veinte entrevistados contestaron que habían pensado en el tema, los tres estudiantes restantes manifiestan que tienen previsto realizar las siguientes acciones después de ocurrido el evento: localizar y comunicarse con familiares, buscar refugio, ayudar a las personas que estén heridas, revisar en el estado en que se encuentran y suministrar alimentos, como lo manifiesta *Diana Sofía Coronado* “ayudar a los que más pueda, reunir los alimentos y buscar un lugar para pasar la noche segura”.

Los sismos o movimientos telúricos son súbitos e impredecibles, es importante tener establecido que hacer antes, durante y después, sobre todo en este último, el cual es la etapa más crítica por la que atraviesan las personas después de ocurrido el suceso, hay pánico, confusión, miedo, desesperación, impotencia y angustia al no estar o no saber noticias de sus allegados y familiares. De ahí la

importancia de reconocer que han establecido los y las estudiantes como punto de encuentro específico para reunirse con su familia o allegados después de ocurrido el evento, teniendo en cuenta que en esta etapa posterior antes de hacer o desarrollar cualquier estrategia es importante desalojar el lugar ordenadamente dependiendo el lugar donde la persona se encuentre, colaborar solo con lo que sea indispensable sin interferir con la labor de los cuerpos de socorro, si no se tienen los conocimientos necesarios en transporte de heridos evite movilizarlos a no ser que continúen en peligro, después de una emergencia los organismos de socorro estarán muy ocupados y no podrán ayudar a todos inmediatamente, las personas afectadas quizá obtengan ayuda después de pasadas varias horas o días.

De las y los 20 entrevistados, 15 estudiantes de 2 a 9 semestre establecieron un punto de encuentro para reunirse con familiares y allegados después de ocurrido el suceso, los cuales abarcan los centros comerciales y parques cercanos a sus viviendas, buscar el núcleo familiar más cercano, parqueaderos, chorro de Quevedo y primera de Mayo, los 5 estudiantes restantes coinciden en no tener establecido ningún punto de encuentro hasta la fecha. Sin embargo, es preocupante la presencia de un importante número de respuestas donde prima la imprevisión frente al fenómeno, mucho más por cuanto se trata de personas que deberían estar directamente vinculadas con la preparación de otros con el objetivo de salvar vidas y contribuir a lograr un afrontamiento del evento sin demasiados traumatismos.

Un sistema cultural se puede subdividir para su comprensión en niveles o subsistemas según convengan al interés de la investigación que se esté realizando, no obstante tales subdivisiones son realizadas a partir de valores producidos para responder a aspiraciones o necesidades humanas importantes, como en el caso de las pautas tenidas en cuenta con relación a los movimientos telúricos o terremotos. Dichas pautas obedecen en el presente caso a las reglas y orientaciones de la conducta más o menos explícitas a través de las cuales un grupo social busca mantener, reproducir y regular algún tipo de acción entre sus

miembros; acciones o conductas aprendidas en el contexto social y transmitido a través de la interacción con este.

Además el individualismo y el desconocimiento de las implicaciones del fenómeno pueden obstaculizar los niveles de integración, dependiendo del grado de aceptación dado por la valoración cultural que los integrantes de las instituciones hacen.

La investigación se categorizó en tres etapas, que permiten mirar las acciones previstas de las y los estudiantes antes, durante y después de un posible terremoto.

En la primera fase se indagó si se sentían preparadas y preparados y qué estrategias incluían para afrontar un movimiento telúrico o terremoto, si tenían planes de emergencia, si dichos planes incluían a sus familiares y allegados, y cómo se había enterado de estos, y si como estudiante de Trabajo Social había recibido alguna orientación en prevención y atención en desastres naturales. En esta primera fase las y los entrevistados se dividen en dos grupos, en los cuales la mayoría de ellos afirman que no se sienten preparados para afrontar un terremoto, ya que el pánico y el no saber qué hacer se apoderaría de ellos, mientras que el otro grupo cree estar preparado, cuando se indaga acerca de sus estrategias coinciden en tener puntos de encuentro con sus familiares en lugares cercanos a sus viviendas, remitiéndose a los planes de emergencia que tienen planeado ejecutar, los cuales conocieron por los diferentes medios de comunicación y que han ido modificando a través de su interacción con los otros y con lo que ellos piensan hacer. Con relación a la pregunta de haber recibido alguna información como estudiante de Trabajo Social acerca de prevención y atención en desastres naturales, la mayoría coincidieron en mencionar la semana de inducción de la Universidad de La Salle, mientras que el resto afirma no haber recibido ninguna orientación como estudiante de Trabajo Social.

En la segunda fase en donde se indaga qué hacer durante el evento, la mayoría de las y los estudiantes concuerdan en que las primeras acciones están referidas

a la auto conservación del ser humano, en cuanto a lo que harían sería: evacuar y/o ubicarse en lugares seguros, ayudar a las personas que lo necesiten, conservando la calma, mientras que el restante afirma que no sabría qué hacer puesto que a un evento inesperado el pánico se apoderaría de ellos impidiendo que ejecuten alguna acción prevista o pensada, demostrando la necesidad de impartir algún tipo de preparación en el programa de Trabajo social y/o ampliar el implementado por la Universidad.

En la tercera y última fase en donde se les pregunta a las y los entrevistados qué harían en la etapa posterior al posible terremoto, la mayoría de las y los estudiantes afirman que en lo primero que piensan es en establecer contacto y comunicación con sus familiares y allegados, que en dado caso de no poder hacerlo se dirigirían a puntos estratégicos como hospitales, Cruz Roja y utilizarían medios de comunicación para encontrarse con ellos, también mencionan la importancia de verificar el estado en el que se encuentran ellos y las personas a su alrededor, en caso de necesitarse brindarían ayuda a otros una vez ellos se encuentren a salvo, también manifiestan la necesidad de recurrir a provisiones tales como agua, comida y ropa para asegurar su supervivencia y la de sus familiares, los restantes afirman no saber qué hacer ni cómo actuar después de ocurrido el evento.

Durante el proceso se les preguntó a las y los 20 estudiantes si como Trabajador Social creían tener o conocer alguna acción o plan de emergencia para afrontar un terremoto en Bogotá, a lo cual 19 de ellos afirmaron que sí era importante ya que los profesionales intervienen cuando ocurren situaciones de emergencia y desastre en la organización, coordinación y planificación social, estos también afirman que no solo como profesionales sino como sujetos sociales se debe tener conocimiento y capacitación sobre el tema, a excepción de una estudiante de segundo semestre quien plantea que es importante estar preparados, sin embargo, para ella por encontrarse en dicho semestre no era una prioridad ni lo veía necesario, ello contrasta con lo expresado en las etapas anteriores de la entrevista, donde un número importante de los y las estudiantes expresa su

desconocimiento y falta de planeación frente a un evento como éste. Se trata de posturas propias de la cultura Colombiana donde sucesivos eventos catastróficos cada vez demuestran con mayor ahínco la necesidad de prepararnos para afrontar tales eventos devastadores, en el caso del programa de Trabajo Social resulta mucho más importante por cuanto se cuenta con una línea de investigación e intervención en el Desarrollo Humano y Calidad de Vida.

Debemos reconocer que las Universidades no brindan formación específica para intervenir frente a situaciones de desastre. Es paradójico, porque, por ejemplo en el caso del Trabajo Social, convivimos con el desastre progresivo de la emergencia social, naturalizamos que es nuestro texto y contexto de intervención y nos abocamos a él, pero no incorporamos conceptualmente esta problemática bajo la categoría conceptual de desastre o catástrofe.

Observamos cada vez con más frecuencia que se presentan verdaderas situaciones de emergencias por fenómenos naturales o creadas por el hombre. Creemos que es tiempo de plantear seriamente la necesidad de “estar preparados”, formarnos también para intervenir frente a situaciones de desastre. No solo los profesionales, sino también los ciudadanos, los integrantes de una sociedad, ante estos eventos deberíamos estar no solo alertados, sino preparados para eventuales desastres. Éstos requieren de intervenciones profesionales y aportes diversos que, como veremos, van mucho más allá de la urgencia. Arito y Jacquet (2005:20,21).

9. CONCLUSIONES

En la investigación realizada se encontró que las y los 20 estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle sede chapinero tienen previstas acciones que realizarían en caso de suceder un movimiento telúrico o terremoto en Bogotá, dichas acciones coinciden en algunos aspectos con lo establecido en los diferentes planes nacionales, regionales y locales, leyes, decretos y normas, frente a la prevención y atención de desastres, así como lo plasmado en la página web de la Universidad de la Salle sobre planes de emergencia, encontrándose que algunos de las y los estudiantes poseen conocimiento acerca de dichos planes y acciones a realizar, sin embargo no lo mencionan como tal si no partes de estos, ese conocimiento se adquirió de diferentes fuentes las cuales se enfocaron en colegios a los que pertenecían, a través de las familias y por medio de la Universidad de la Salle en la semana de inducción, entre los más relevantes se encuentran rutas de evacuación, ubicación en lugares abiertos como parques, sitios estratégicos acordados con su familia o allegados, así como la comunicación con estos.

Los resultados indican que algunos de los estudiantes no saben qué hacer ante un movimiento telúrico, pero tienen previsto realizar las siguientes acciones que coinciden con los planes de emergencia conocidos a nivel nacional como: **FOPAE**, **SNPAD**, **DPAD**, **PNPAD**³ en los cuales se plantean acciones a realizar para el antes, durante y después de ocurrido un evento catastrófico, los cuales incluyen puntos de encuentro, formas de evacuación, kits de emergencia y acciones preventivas, las y los estudiantes mencionan que se debe evacuar a lugares seguros, en cuanto al kit de emergencia menciona elementos de este, sin embargo no expresan de qué manera se debe almacenar, y tampoco menciona todos los productos y materiales que debe contener el kit.

³**FOPAE:** (Fondo para la **P**revención y **A**tención de **E**mergencias)
SNPAD: (**S**istema **N**acional **P**revención y **A**tención de **D**esastres)
DPAD: **D**irección de **P**revención y **A**tención de **D**esastres)
PNPAD: **P**lan **N**acional para la **P**revención y **A**tención de **D**esastres)

La investigación demuestra que aunque las y los entrevistados sí poseen conocimientos acerca de la prevención y atención a desastres y la mayoría tienen previsto qué hacer, cabe resaltar que las definiciones establecidas por las y los estudiantes son diferentes a las esbozadas por los organismos gubernamentales en prevención, lo cual posiblemente sería un indicador de que las directrices emanadas por dichos organismos no han sido internalizadas desde una perspectiva cultural por las y los entrevistados, ya que no se encuentra que estos tengan una clara definición de lo que es una emergencia⁴ y cómo actuar en el antes, durante y después, teniendo en cuenta que la Universidad tiene una página web asequible a todos donde indica qué hacer, las y los estudiantes no la mencionan refiriéndose a que la orientación recibida por medio de la Universidad está enfocada a la semana de inducción, sin embargo tampoco mencionan las rutas de evacuación o planes que tiene la Universidad.

Es así como las y los estudiantes, a pesar de conocer planes de emergencia y tener los propios, realmente no se encuentran preparados como tal para afrontar un desastre de tal magnitud, esto no solo como profesionales del Trabajo Social sino como sujetos sociales que poseen una historia de vida, un ciclo vital marcado por experiencias sociales que suelen minimizar o al contrario maximizar las consecuencias frente a un evento catastrófico, no se puede dejar atrás lo que los sujetos sienten y piensan, sus creencias y valores arraigados culturalmente y modificados a través del tiempo en la interacción con sus pares y demás personas, incluyendo los medios de comunicación, de ahí la importancia de conocer qué acciones tiene previstas y de qué manera están organizados las y los entrevistados para enfrentar un movimiento telúrico, y si estas prácticas culturales coinciden con lo establecido en los planes de emergencia a nivel local, regional, nacional y global, ya que lo que estos buscan es estandarizar normas y

⁴**Emergencia:**Evento adverso identificable en el tiempo y el espacio, que impacta en el normal funcionamiento de una comunidad, causando alteraciones severas, representadas en la pérdida de vidas y salud de la población, la destrucción o pérdida de los bienes de una colectividad y/o daños severos en el medio ambiente. Pueden ser de origen natural, generados por la actividad humana dirección general de protección civil y emergencias (DGPCE 2010).

procedimientos, para que los sujetos grupos y comunidades aprendan, interioricen y asuman como practica cultural, para que en el caso de ocurrir un evento catastrófico se puedan organizar y actuar de manera efectiva frente a este, minimizando los riesgos posteriores al desastre. La investigación fue un acercamiento preliminar a lo anterior con el fin de plantear la necesidad de seguir realizando investigaciones sobre el tema, dado que ésta es una problemática crucial del presente y el futuro de la población por las implicaciones que contempla.

Arito y Jacquet (2005), mencionan que ya que los terremotos son impredecibles, es necesario desarrollar un plan preventivo que reduzca la vulnerabilidad de la población.

En cuanto a la importancia de conocer y estar preparados para una eventual emergencia, las y los estudiantes creen que sí es bueno estar preparados pero no han interiorizado la importancia de esto, puesto que lo ven como un suceso lejano que quizás no los involucre en caso de ocurrir, en su mayoría contestaron que sí era bueno pero no se interesaron más por el tema, lo que demuestra que a pesar de que los y las estudiantes contemplan la posibilidad de que en Bogotá ocurra un movimiento telúrico o terremoto no le dan la importancia que éste debe tener, y como se menciona en los planes nacionales de prevención y atención a desastres, cuando una comunidad está preparada los riesgos y consecuencias del evento de tal magnitud se minimizan de manera representativa.

Es visible que la Universidad de la Salle en la semana de inducción presenta el plan de emergencia que esta posee, pero las y los estudiantes cuando se refieren a este tema solo mencionan haber recibido alguna información como rutas de evacuación, siendo evidente que durante los siguientes 9 semestres el tema de prevención y atención de desastres solo se menciona y se recuerda en casos como el simulacro realizado el 9 de abril de 2010, por otro lado, el tema pasa inadvertido, demostrándose en las respuestas dadas por las y los entrevistados.

Aunque las y los estudiantes admiten que el Trabajo Social va ligado con atención y prevención en desastres y que los profesionales deben estar preparados, asumen esta preparación solo para intervención a comunidades o sujetos que ya han sido afectados, pero no mencionan la importancia que tiene la prevención, ya que resulta ser la parte más importante, como se menciona en Quindío y otros (2009:65), hoy en día la prevención es la más importante conducta que el ser humano debe aprender y desarrollar para preservar su salud y su vida, siendo clave para minimizar los efectos a dichas comunidades.

El tema de desastres naturales, en este caso los movimientos telúricos o terremotos, son una realidad latente, sin embargo para las y los estudiantes entrevistados no es un tema relevante, lo que a futuro, en caso de ocurrir un evento catastrófico, puede generar dificultades a la hora de actuar frente a dicho evento, generando mayor riesgo e impacto en vez de minimizarlos.

De acuerdo con San Juan (2001) las diferencias culturales inciden en las conductas colectivas o maneras de actuar ante las catástrofes, ya que estas expresan formas de ser, de sentir, y pensar de los integrantes de grupos y comunidades que ante situaciones de riesgo, tensión o cambio derivadas de factores ambientales como sociales, desencadenan una serie de conductas, acciones, y emociones colectivas, que hacen referencia al surgimiento nuevas conductas y acciones sociales.

EL Trabajo Social en Prevención y Atención de situaciones de emergencia y desastre involucra procesos de información, motivación, organización social y Planeación participativa, puesto que trabajar con personas implica que la intervención es multidisciplinaria, abarca sucesos humanos como naturales, que comprenden al sujeto, persona con quien se construye la intervención. Por lo tanto dichos procesos son competencia del profesional que posee una formación disciplinar, conocimientos teórico- prácticos y herramientas que le permiten el abordaje de la problemática de manera coherente, eficiente y eficaz.

De lo anterior es importante resaltar que los y las profesionales estén preparados para afrontar una situación de emergencia o desastre, ya que el Trabajo Social se dedica a contribuir en el cambio de situaciones de riesgo de las comunidades e individuos, mediante la información y capacitación para la prevención y no solamente en la intervención para etapas posteriores. Con sus acciones contribuye a reducir las situaciones de riesgo mediante la educación, el uso de la información, la comunicación, la preparación y la organización de los sujetos sociales, para que afronten de la mejor manera un movimiento telúrico o terremoto, de allí la importancia del trabajo en redes y transdisciplinar.

10.RECOMENDACIONES

Para el programa de Trabajo Social

Los desastres naturales implican que el profesional conozca su papel en el proceso de atención y prevención de desastres con el fin de que se encuentre preparado para afrontar dicho evento.

- ✓ Se debe hacer énfasis acerca de la prevención y promoción sobre desastres naturales, no solamente en primer semestre sino durante toda la carrera, incluyendo capacitación en primeros auxilios, charlas con profesionales, manejo de botiquines y camillas entre otros, de manera que la preparación sea permanente y muy calificada, que no se reduzca únicamente a informar sino que conduzca a cambio de actitudes y pensamiento frente al tema.
- ✓ El Trabajo Social como profesión, y desde la disciplina, aporta conceptual y metodológicamente en la prevención y atención de desastres, por consiguiente debe preparar e instruir a sus profesionales para afrontar un desastre natural como lo es un movimiento telúrico o terremoto, así como promover la participación de las comunidades en los planes nacionales, locales y territoriales de prevención y atención de desastres, donde debe jugar un papel importante la línea de investigación e intervención en desarrollo y calidad de vida.
- ✓ Que el programa de Trabajo Social contribuya a que sus estudiantes tengan los elementos teóricos y metodológicos, que les permita participar en equipos interdisciplinarios, en la planeación, elaboración y ejecución de proyectos enfocados a la prevención y atención en situaciones de emergencia y desastre. Desde la organización social en la prevención y disminución de daños, así como la recuperación integral.

Para los trabajadores (as) sociales

Antes de ser profesional se es sujeto social, así como ciudadano y ciudadana, y como tal es un deber y un derecho conocer qué planes de emergencia existen en prevención y atención de desastres a nivel nacional, regional y local, ya que una emergencia es algo inesperado, sin embargo, cuando las personas están preparadas se minimiza el impacto.

- ✓ Independiente del semestre en que se encuentren, deben proponer e incentivar cátedras y simulacros acerca de atención y prevención en desastres naturales.
- ✓ Repasar plan de evacuación de las aulas, independientemente del semestre en el que se encuentre.
- ✓ Se debe encontrar un líder por cada aula que ejecute el plan de emergencia pactado por su salón en caso de emergencia.
- ✓ Ahondar en el tema de atención y prevención de desastres y hacer énfasis en movimientos telúricos o terremotos.
- ✓ Propiciar en su entorno laboral procesos de prevención en desastres naturales con énfasis en la prevención participativa y la organización social.

Para la Universidad de la Salle

- ✓ Fortalecer desde las diversas cátedras y programas no curriculares a las y los estudiantes en la prevención, promoción, planes de emergencia, evacuación y demás prácticas que conduzcan a minimizar los riesgos en salud de las personas en situaciones de desastres naturales como movimientos telúricos. Estimular permanentemente el cuidado dentro el

ámbito cultural posibilita una mayor y mejor preparación para eventos como estos, pues lo que se canaliza a través de la cotidianidad se asume en mayor medida por el hecho de la reiteración y la transmisión en el ámbito inmediato de los sujetos, culturas como la Japonesa así lo han demostrado en el terremoto y posterior tsunami afrontado por ellos.

- ✓ El plan de emergencia de la Universidad no solamente debe ser dirigido a la comunidad de trabajadores y personal administrativo de la misma, si no que estos deben ser difundidos con mayor rigor para todos los y las estudiantes y demás personas vinculadas.
- ✓ Es importante que las y los estudiantes sepan la ubicación de la información sobre el plan de emergencia existente en la página web de la Universidad, y se encuentren informados acerca de cómo se debe actuar al ocurrir un evento como un movimiento telúrico, y se involucren en el mismo. También es importante la señalización en los diferentes edificios como líneas continuas de evacuación, lugares de encuentro, acciones a desarrollar y motivación para participar más abiertamente en las jornadas de preparación como auxiliares en atención.
- ✓ Establecer jornadas que vinculen a las entidades gubernamentales encargadas de direccionar acciones en estos eventos con la Universidad, con el fin de que los y las estudiantes, así como demás integrantes de la comunidad universitaria, encuentren vínculos adecuados para llevar de manera organizada acciones necesarias en situaciones catastróficas.
- ✓ Incluir capacitaciones en acciones preventivas frente a desastres naturales orientadas a ser aplicadas en todos los niveles de las organizaciones sociales, permitiendo el desarrollo de una cultura con mayor nivel de solidaridad y reconocimiento de los demás.

11. BIBLIOGRAFÍA

- ✓ ALTAMIRANO, Carlos. (2002). Términos críticos de sociología de la cultura. Editorial Paidós. Pág. 35.
- ✓ ARIAS FIDIAS G. (1999), El proyecto de investigación, guía para su elaboración (3RA edición) Editorial Episteme, Caracas, Venezuela.
- ✓ ARITO S, y JACQUET M. (2005), El Trabajo Social en situaciones de emergencia o desastre, Argentina, editorial espacio Bueno Aires.
- ✓ AVILA, Rafael. (2005) Sujeto, cultura y dinámica social. Ediciones antropos. 252 pág.
- ✓ BARFIELD Thomas. (2000) Diccionario de antropología. Siglo veintiuno editores. México.
- ✓ BERICAT, Eduardo (1998). La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social significado y medida. Editorial Ariel: España, 80- 83 p.
- ✓ BERISTAIN C, Martin. (2004). Reconstruir el tejido social: un enfoque crítico de la ayuda humanitaria. Editorial Barcelona Icaria Antrazyt. No 146, segunda reimpresión: marzo, 2004.
- ✓ BONILLA, Elsy y RODRÍGUEZ, Penélope (1997). Más allá del dilema de los métodos. Grupo Editorial Norma: Bogotá.
- ✓ BRENSON, Gilbert y SARMIENTO, María. (1999). Recuperación psicosocial: una guía práctica para facilitadores de apoyo en crisis y desastres. Edición IAF y fundación neo-humanista.
- ✓ CARO, Isabel y otras. (1987). Funciones de trabajo Social en situaciones de emergencia y desastre. Ministerio de Salud, Programa Nacional de Emergencias y desastres. Documento No 1.

- ✓ CERDA, Hugo (1995). La investigación total: la unidad metodológica en la investigación científica. Cooperativa editorial magisterio: Bogotá.
- ✓ CERDA, Hugo. (1991). Los elementos de la investigación. Ed. búho. Bogotá.
- ✓ Como debemos comportarnos ante los movimientos sísmicos, gobernación de caldas comité regional para la prevención y atención de desastres,(1991). segunda edición Manizales, febrero.
- ✓ Corporación Autónoma regional de los valles del Sinu y del san Jorge, plan de emergencias, fondo editorial Universidad EAFIT. 2007.
- ✓ CORREDOR T, Olga, RODRIGUEZ D, Eva María. (1998). Concepciones culturales, vivienda, familia y sociedad. Universidad de la Salle Facultad de Trabajo Social.
- ✓ DELGADO, Ricardo Tendencias y retos, revista de la facultad de trabajo social, problemáticas vigentes y alternativas de respuesta desde Trabajo Social, de la Universidad de La Salle. El desarrollo humano: un panorama en permanente transformación. Revista No 11. Pág. 109.
- ✓ EDWUAR A. Keller, ROBERT H. Blodgett. (2004)Riesgos naturales procesos de la tierra como riesgos, destres y catástrofes.
- ✓ GARCIA Canclini, Néstor. Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Editorial Gedisa. Barcelona-España. 2004. P 37 y 38
- ✓ GONZALEZ, Olegario. (2007) al ritmo del diario vivir, cultura, política y ciudadanía. PCC editorial y distribuidora, S.A.
- ✓ GUZMAN, Clemencia. (2008). Desastres naturales ¿Cómo actuar antes, durante y después? Grupo editorial educar.
- ✓ HAYMAN, John L. Investigación y Educación. Buenos Aires: Paidos, 1978.
- ✓ HERNANDEZ R, Fernández C, Baptista P. (1997). metodología de la investigación. Mac Graw Hill. México

- ✓ HERMELIN, Michel. (2005) Desastres de origen natural en Colombia 1979-2004. Colombia.
- ✓ KERLINGER, F.N. Investigación del comportamiento. Técnicas y metodología. México D.F. nueva Interamericana, 1983.
- ✓ LERSCH, Philip. (1967). Psicología social: el hombre como ser social. Editorial scientia Barcelona.
- ✓ MURDOCK, George Peter. Cultura y Sociedad. Fondo de cultura económica. México. 1997. P 109 – 112.
- ✓ MUTIS. Héctor. (1990) Catástrofes y Arquitectura de Emergencia.
- ✓ NAVA, Alejandro. (1987). Terremotos, editorial la ciencia para todos.
- ✓ NIETO Sotelo, Enrique y MILLAN Dena, Guadalupe. Educación, interculturalidad y derechos humanos: Los retos del siglo XXI. Editorial Driada. México D.F. 2006. Pág. 49-51.
- ✓ Organización panamericana de la salud, los desastres naturales y la protección. (2000) Washington, D.C. OPS.
- ✓ ROJAS Roberto. (1999). Arquitectura de Emergencia Investigación y Propuesta. Universidad de la Salle.
- ✓ SAN JUAN, Cesar. (2001). Catástrofes y ayuda de emergencias: estrategias de evaluación, prevención y tratamiento. Barcelona Icaria Antrazyt. No 173.
- ✓ TAYLOR S, Bogdan R. (1998). introducción a los medios cualitativos en investigación. Editorial paidos España.
- ✓ TORRES, C, Alfonso. (1995) Aprender a investigar en comunidad. Unisur. Bogotá D.C.
- ✓ URIBE, Patricia. (2007). Tendencias y retos, revista de la facultad de trabajo social, problemáticas vigentes y alternativas de respuesta desde Trabajo Social, de la Universidad de La Salle. Pág. 108.
- ✓ VASCO, Carlos Eduardo (1994).Tres Estilos de Trabajo en las Ciencias Sociales. Bogotá.

- ✓ VELEZ, Olga y GALEANO María (2000). Investigación Cualitativa Estado Del Arte. Universidad de Antioquia facultad de ciencias sociales y humanas Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH): Medellín.
- ✓ VILLAMARINO, Hernán (2009). Karl Jaspers: la comunicación como fundamento de la condición humana. Editorial Mediterráneo.

12. CIBERGRAFÍA

- ✚ Csikszentmihalyi y Halton E. Rochberg. (1982) El significado de las cosas. By M. Csikszentmihalyi and E. Rochberg-Halton. Por M. (consultado el 28 de mayo de 2010).
- ✚ Alcaldía mayor de Bogotá D.C. Instrumentos para la gestión del riesgo DPAE. Recuperado de http://www.sire.gov.co/portal/page/portal/sire/componentes/formacionComunidad/Documentos/dpae3/cuno_1.html
- ✚ <http://revistas.ucm.es/ghi/11316993/articulos/CMPL9696330035A.PDF> (consultado el 24 de abril de 2010).
- ✚ <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=13549> abril 20 de 2010.
- ✚ http://seisan.ingeminas.gov.co/RSNC/index.php?option=com_events&task=icalrepeat.detail&evid=251&Itemid=0&year=2011&month=01&day=25&uid=c0f4c2eb856537df913ddd5afecd9f0e. terremoto de Quindío. (noviembre 24 de 2010).
- ✚ www.proyectosalohogar.com/Ciencia_al_Dia/Indice.htm
- ✚ <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=297> abril 20 de 2010.
- ✚ www.sigpad.gov.co. Mayo 13 de 2010.
- ✚ http://www.proteccioncivil.org/es/DGPCE/Informacion_y_documentacion/catalogo/carpeta02/carpeta24/vademecum/vdm02512.htm#E Enero 27 2011.
- ✚ <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=5412> Abril 29 de 2010.

- ✚ <http://www.jmcprl.net/JORNADA/fuego%20001.ppt#258,2,OBJETIVO> mayo 3 de 2010.
- ✚ <http://revistas.ucm.es/ghi/11316993/articulos/CMPL9696330035A.PDF> F. consultado el 24 de abril de 2010.
- ✚ <http://unisalle.lasalle.edu.co/index.php/content/view/85/286/>. 19 de mayo de 2010.
- ✚ <http://ceys.lasalle.edu.co/index.php/programa-de-trabajo-social.html>. 19 de mayo de 2010.
- ✚ <http://unisalle.lasalle.edu.co/index.php/content/blogcategory/70/470/>. 15 de noviembre de 2010.
- ✚ http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/simulacro-de-terremoto-en-bogota-probara-la-preparacion-de-la-ciudad-para-afrontar-una-emergencia_6072087-1 Fuente: Diario El Tiempo octubre 7 e 2010).
- ✚ <http://www.sogeocol.com.co/documentos/histosisbta.pdf> mayo 26 de 2010.
- ✚ [http://www.reliefweb.int/rw/lib.nsf/db900sid/KKEE-6GWRD6/\\$file/PAHO-%20disaster%20info.pdf?openelement](http://www.reliefweb.int/rw/lib.nsf/db900sid/KKEE-6GWRD6/$file/PAHO-%20disaster%20info.pdf?openelement), organización panamericana de la salud, publicación No 575.
- ✚ <http://ceys.lasalle.edu.co/index.php/programa-de-trabajo-social/investigacion.html>. 19 de mayo de 2010.
- ✚ http://www.fisterra.com/mbe/investiga/cuanti_cuali/cuanti_cuali.asp. 19 de mayo de 2010.
- ✚ <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=336>. (enero 28 de 2010).
- ✚ http://www.larepublica.com.co/archivos/ACTUALIDADECONOMICA/2010-01-03/se-mantiene-la-alerta-roja-en-pasto-tras-erupcion-del-volcan-galeras_90302.php (mayo 26 de 2010).
- ✚ http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/simulacro-de-terremoto-en-bogota-probara-la-preparacion-de-la-ciudad-para-afrontar-una-emergencia_6072087-1 (Mayo 26 de 2010).
- ✚ <http://www.sogeocol.com.co/documentos/histosisbta.pdf> (Mayo 26 de 2010).

- ✚ http://www.ifrc.org/Docs/pubs/disasters/wdr2009/WDR2009-summary-SP_LR.pdf (noviembre 15 de 2010).
- ✚ <http://definicion.de/lenguaje/> (mayo 28 de 2010).
- ✚ <http://genesis.uag.mx/edmedia/material/isc/capituloIII.pdf> (28 de mayo de 2010).
- ✚ <http://books.google.com.co/books?id=hB4OAQAIAAJ&pg=PA95&dq=Arensberg+y+Niehoff.+la+cultura+cambia&cd=1#>. (mayo 28 de 2010).
- ✚ http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lad/armida_r_a/capitulo3.pdf.
- ✚ http://www.conlospiesenlatierra.gov.co/portel_dpae/libreria/php/decide.php?patron=04.15 (mayo 28 de 2010).
- ✚ La intervención del Trabajo Social en situaciones de desastre. Colegio de Trabajadores Sociales de Costa Rica San José – Costa Rica. En:<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000349.pdf> última consulta, abril 8 de 2011.
- ✚ <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=336>, Ley 400 del 19 de agosto de 1997, Congreso de Colombia.
- ✚ <http://genesis.uag.mx/edmedia/material/isc/capituloIII.pdf>.

ANEXOS

Anexo No. 1

Guía Entrevista semi-estructurada

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

Entrevista semi-estructurada

Objetivo: Identificar las prácticas Culturales previstas por las y los estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle, frente a un posible movimiento telúrico en Bogotá en las etapas antes, durante y después.

Fecha: ____ / ____ / 2010

Entrevistada/o _____

Semestre _____

Género F ____ M ____

La siguiente información será de uso exclusivo para la presente investigación.

1. ¿Cree usted estar preparado (a) para afrontar un movimiento telúrico o terremoto en Bogotá?

Si ____ No ____ ¿por qué?

2. ¿Qué planes de emergencia conoce usted frente a un movimiento telúrico? Por favor indíquelos.

3. ¿Cómo conoció dichos planes de emergencia?

4. Dentro del plan de emergencia que tiene previsto para ejecutar, ¿está incluida su familia o alguien más y de qué forma?

5. Qué acciones tiene usted previstas para realizar en un posible terremoto al encontrarse en lugares públicos como: centros comerciales, Universidad, en la calle, etc.

6. Como estudiante de Trabajo Social ha recibido usted alguna orientación acerca de atención y prevención en desastres naturales.

7. Si ha recibido algún tipo de información, ¿ella ha modificado las prácticas previstas para actuar en un evento de desastre telúrico y en qué medida? ¿Cuáles prácticas?

8. ¿Ha establecido usted alguna estrategia de comunicación o punto de encuentro con su familia u otras personas en caso de ocurrir un movimiento telúrico o terremoto en Bogotá?

9. ¿Posee usted algún tipo de provisión almacenada en su casa para utilizar en caso de ocurrir un movimiento telúrico o terremoto en Bogotá?

Si ____ No ____ ¿Cuáles provisiones?

10. ¿Qué tiene previsto hacer usted después de haber sucedido el movimiento telúrico?

11. ¿Cuales estrategias ha pensado en caso de NO poder encontrarse con su familia o allegados?

12. ¿Ha previsto usted qué hacer en la etapa posterior al movimiento telúrico o terremoto?

Si ____ No ____ indique qué actividades

13. ¿Tiene usted establecido algún punto de encuentro específico para reunirse con su familia o allegados después de ocurrido el movimiento telúrico o terremoto en Bogotá?

Si _____ No _____ ¿Cuál?

14. ¿Cree usted que es importante, como Trabajador (a) Social, tener o conocer algún plan de emergencia para enfrentar un movimiento telúrico o terremoto en Bogotá? Explique.

¡GRACIAS!

Elaborado por: GrettelCohn
Andrea Bajonero

Profesión: Trabajadoras Sociales en Formación de la Universidad de la Salle.

Anexo Numero 2

Cuadros de sistematización de la información

Categoría 1. Etapa previa al movimiento telúrico o terremoto.

Cuadro 1

Pregunta No. 2 ¿Qué planes de emergencia conoce usted frente a un movimiento telúrico? Por favor indíquelos.	Semestre 1, 2 3, 4, 6, 7, 8, 10. Ubicación debajo de escaleras, debajo del marco de una puerta, lugares abiertos como parques, salir al punto de encuentro y tener calma.
	Semestre 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Tener un plan de evacuación, evacuar con calma, tener un kit de primeros auxilios que contenga elementos tales como: linternas, pitos, agua y botiquín médico.

Cuadro 2

Pregunta No. 3 ¿Cómo conoció dichos planes de emergencia?	Semestre 1, 2 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. A través del colegio, capacitaciones y simulacros en el que estudio, por medios de comunicación como: periódico, Internet, televisión, radio y documentales, estando en la Universidad por medio de la semana de inducción que brinda esta.
	Semestre 4, 7. En conversaciones familiares.

Cuadro 3

Pregunta No. 6 Como estudiante de Trabajo Social, ¿ha recibido usted alguna orientación acerca de atención y prevención de desastres?	Semestre 1, 2 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Las y los estudiantes expresan no haber recibido ninguna orientación, así como tampoco la oportunidad de asistir a una capacitación.
	Semestre 1, 2, 4, 8. En la semana de inducción de la Universidad de La Salle sobre planes de evacuación, aunque resaltan que la información sobre el tema es mínima.

Cuadro 4

Pregunta No. 14 ¿Cree usted que es importante como Trabajador (a) Social tener o conocer algún plan de emergencia para enfrentar un movimiento telúrico o terremoto en Bogotá? Explique.	Semestre 1, 2 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Sí, ya que la profesión demanda ese tipo de asistencia y organización, ayuda a la familia y poblaciones, coordina y planifica lo social, estabiliza, comunica, contribuye al apoyo como líderes, prevé posibles acciones a realizar ante un movimiento telúrico o terremoto, realiza actividades de prevención a otros, es importante no solo como Trabajador Social sino como sujeto social.
	Semestre 2. Cree que es importante, pero dado en el semestre que se encuentra no lo considera prioridad en estos momentos.

Categoría 2. Etapa donde ocurre el movimiento telúrico o terremoto

Cuadro 5

Pregunta No. 1 ¿Cree usted que está preparado para enfrentar un movimiento telúrico o terremoto en Bogotá?	Semestre 1, 2 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. No, no saben qué hacer, cómo actuar, qué medidas tomar, tienen una escasa capacitación para afrontar dichas situaciones, pueden conocer algún plan de emergencia ya sea propio o institucional, sin embargo, el pánico se apoderaría de ellos, además de no encontrarse organizados.
	Semestre 4, 5, 10. Sí, ya que la Universidad los preparó e informó en la semana de inducción, además han recibido capacitación en prevención en desastres naturales, la experiencia de uno de ellos al haber vivido el terremoto de Armenia le da herramientas necesarias para saber cómo actuar.

Cuadro 6

Pregunta No. 5 ¿Qué acciones tiene usted previstas para realizar en un posible terremoto en Bogotá, al encontrarse en lugares públicos como centros comerciales, Universidad, en la calle, etc.?	Semestre 1, 2 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Evacuar lugares por salidas de emergencia, conservar la calma, alejarse lo más pronto del lugar, situarse lo más lejos de los edificios, ubicarse en lugares seguros, encontrarse con sus familias en parques o centros comerciales.
	Semestre 2, 5, 6, 9. A pesar de poseer información a la hora de dicho evento harían otra cosa, no tienen planeación de estas acciones ya que es algo inesperado.

Cuadro 7

Pregunta No. 9 ¿Posee usted algún tipo de provisión almacenada en su casa para utilizar, en caso de ocurrir un movimiento telúrico o terremoto en Bogotá?	Semestre 1, 2 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Ninguno.
	Semestre 2, 3, 5, 7, 9. Alimentos no perecederos, ropa, linternas, pitos y botiquines.

Categoría 3. Etapa posterior al movimiento telúrico o terremoto**Cuadro 8**

Pregunta No. 4 Dentro del plan de emergencia que tiene previsto para ejecutar, ¿está incluida su familia o alguien más y de qué forma?	Semestre 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Están incluidas las familias con el fin de ejecutar planes de emergencia, establecer comunicación con ellos, se han acordado también puntos de encuentro, manteniendo la calma.
	Semestre 3, 9 y 10. La familia no está incluida o viven solos.

Cuadro 9

Pregunta No. 7 Si ha recibido algún tipo de información, ¿ella ha modificado las prácticas previstas para actuar en un evento de desastres telúrico y en qué medida? ¿Cuáles prácticas?	Semestre 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. No lo han pensado, no ha surgido ninguna modificación, nunca ha puesto en práctica alguna acción para afrontar un movimiento telúrico, no ha recibido alguna información sobre el tema y que las prácticas previstas se demuestran durante el momento del evento.
	Semestre 2, 4, 6 y 10. Recibieron información que cambió su plan de emergencia previsto, donde prioriza la integridad de los hijos, ubicar salidas de emergencia en el lugar que se encuentre, tener un punto de encuentro clave en la Universidad e incluir el triángulo de la vida dado en la semana de inducción en la Universidad de La Salle.

Cuadro 10

Pregunta No. 8 ¿Ha establecido usted alguna estrategia de comunicación o punto de encuentro con su familia u otras personas en caso de ocurrir un movimiento telúrico o terremoto en Bogotá?	Semestre 1, 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10. El tema no se ha tocado con la familia, tampoco hay un plan de evacuación o punto de encuentro pactado.
	Semestre 2, 4, 5, 6, 7, 8 y 10. El punto de encuentro con la familia se estableció en el centro comercial más cercano de donde viven, en el parque del conjunto o en el parque Tunal, otros simplemente pactaron en un lugar despejado.

Cuadro 11

Pregunta No. 10 ¿Qué tiene previsto hacer usted después de haber sucedido el movimiento telúrico?	Semestre 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Buscar la ayuda necesaria, conseguir alimentos, ubicarse en un lugar seguro, comunicarse con la familia, verificar que las personas a su alrededor se encuentren bien, conservar la calma, pedir ayuda a instituciones del gobierno, llegar a los puntos de encuentro si es posible, apoyar en la organización de personas.
	Semestre 3, 5 y 8. No han pensado en dicha situación, no sabrían cómo actuar o qué hacer.

Cuadro 12

Pregunta No. 11 ¿Cuáles estrategias ha pensado en caso de NO poder encontrarse con su familia o allegados?	Semestre 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Recurrir a medios de comunicación, instituciones gubernamentales, hospitales, Cruz Roja, autoridades, intentar comunicarse por celular o teléfono, ir al punto de encuentro y esperar, organizarse en grupos de apoyo para la búsqueda de familiares, viajar donde otros familiares, irse del país.
	Semestre 1, 2, 5, 7, 9 y 10. No ha pensado en el tema, no tiene ninguna estrategia, o se encontraría en estado de crisis e histeria y no sabría qué hacer.

Cuadro 13

Pregunta No. 12 ¿Ha previsto usted qué hacer en la etapa posterior al movimiento telúrico o terremoto?	Semestre 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9. No han pensado qué hacer.
	Semestre 2, 6 y 10. Hacer una revisión con lo que se cuenta, localizar los familiares, elaborar un plan de acción inmediato, buscar ayuda, encontrar personas que estén bajo escombros y estabilizarlas, suministrar alimentos, socorrer a personas que se encuentren en estado de gravedad así como a los niños y niñas pequeños, refugiarse en otro lugar si en el que se encuentra está destruido.

Cuadro 14

Pregunta No. 13 ¿Tiene usted establecido algún punto de encuentro específico para reunirse con su familia o allegados después de ocurrido el movimiento telúrico o terremoto en Bogotá?	Semestre 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9. El punto de encuentro establecido para después de ocurrido el evento es en un centro comercial, parques cercanos a la casa, buscar los familiares, en los parqueaderos, en el chorro de Quevedo y la primera de Mayo.
	Semestre 1, 3, 5, 6 y 10. No tienen ningún punto de encuentro establecido.